

¡Ven pronto, Señor Jesús!

Lo que necesita saber acerca del arrebatamiento de la Iglesia

Charles C. Ryrie

EDITORIAL PORTAVOZ

Título del original: *Come Quickiy, Lord Jesús*. © 1996 por Charles C. Ryrie y publicado por Harvest House Publishers, Eugene, Oregon 97402.

Título en español: *¡Ven pronto. Señor Jesús!* Anteriormente publicado por Editorial Creo, San Jacinto, California con el título *Nuestra esperanza viva*. Publicado con permiso 1997 por Editorial Poñavoz, filial de Kregel Publications, Grand Rapids, Michigan. Todos los derechos reservados.

Traducción: LaVeta de Sparks Desefio de la portada: Alan G. Hartman

EDITORIAL PORTAVOZ

Kregel Publications

P. O. Box 2607

Grand Rapids, MI 49501 EE.UU

ISBN 0-8254-1638-8

12345 edición/año 01 00 99 98 97 *Printed in the United States of América*

Contenido

1. ¿Cuál es la pregunta?	4
2. ¿Es importante la pregunta?	10
3. ¿Qué es el arrebatamiento?	13
4. Cronologías en contraste	16
5. El vocabulario para la Segunda Venida	19
6. 2 Tesalonicenses 1	21
7. ¿Está la Iglesia en Apocalipsis 4—18?	24
8. ¿Dónde se originó el pretribulacionismo?	27
9. Poblando el reino milenal	30
10. El día del Señor	37
11. ¿La ira o el arrebatamiento?	44
índice de texto bíblicos	49

1

¿Cuáles la pregunta?

La escatología es la doctrina que abarca todo lo concerniente a los eventos futuros. Incluye las doctrinas acerca de la resurrección, el juicio, la segunda venida de Cristo, el milenio, y el arrebatamiento ("el rapto") de la iglesia. El enfoque principal de este libro está en la cuestión del arrebatamiento de la iglesia, tratando en particular, el tiempo de éste en relación con el período de la tribulación.

Ha existido un interés fluctuante respecto a la escatología (el estudio de acontecimientos finales en la historia mundial). En la actualidad, el interés en este tema es muy acelerado. Esto se debe a los eventos mundiales que están cambiando tan rápidamente. A nivel general, la gran mayoría de personas se preguntan qué es lo que la Biblia enseña respecto al futuro. Ya sea que la acepten o no, sienten curiosidad por saber lo que ella dice. Tanto los políticos, los que estudian las cosas venideras, y los economistas, parecen estar algo perdidos en cuanto al futuro, y muchos están dispuestos a oír lo que la Biblia enseña.

A nivel académico, cada vez se discute más y más respecto a la profecía. Aun los que hacen burla de las presentaciones populares de las verdades proféticas, tienen que dar una respuesta a lo que se les ha presentado. Los que creen en la Biblia están ocupándose en debates sobre los varios aspectos de la profecía.

Dos aspectos muy controvertidos son: la pregunta en cuanto al milenio y la del arrebatamiento.

LA PREGUNTA DEL MILENIO

¿Qué clase de milenio será? El hecho de que sí habrá un milenio esta enseñado claramente en Apocalipsis 20:1-6, pero, ¿qué tipo de milenio? Este ha sido el tema de intensas polémicas durante muchos años. Los cristianos primitivos esperaron el regreso inmediato de Cristo para establecer su reino actual en la tierra, sobre el cual él gobernaría por mil años.

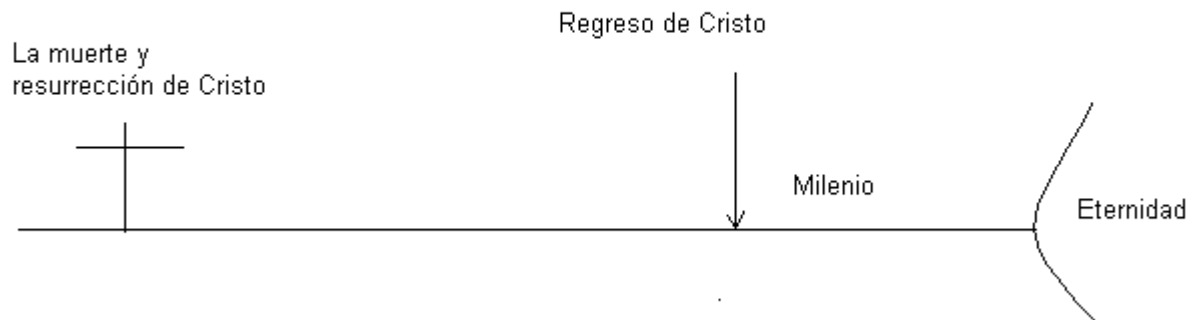
Sin embargo, al no retornar Jesucristo a la tierra, el concepto que la iglesia tenía del milenio cambió a uno no literal (amilenialismo). Agustín (354-430) enseñó a la gente a esperar el milenio, completamente espiritual en carácter, durante la dispensación cristiana. Durante la Edad Media y la Reforma, la idea de un reino verdadero no fue enseñado por los grupos más conocidos. Aun, tal enseñanza fue considerada una herejía por algunos grupos. Durante el siglo XVII, una nueva enseñanza milenial apareció, la de postmilenialismo, la cual afirmaba que antes del regreso de Cristo habría una experiencia global de paz y justicia y esto sería por los esfuerzos de la iglesia.

Desde aquel entonces, ha habido un reavivamiento en cuanto al premilenialismo, la continuación del amilenialismo, y más reciente, la reaparición del postmilenialismo.

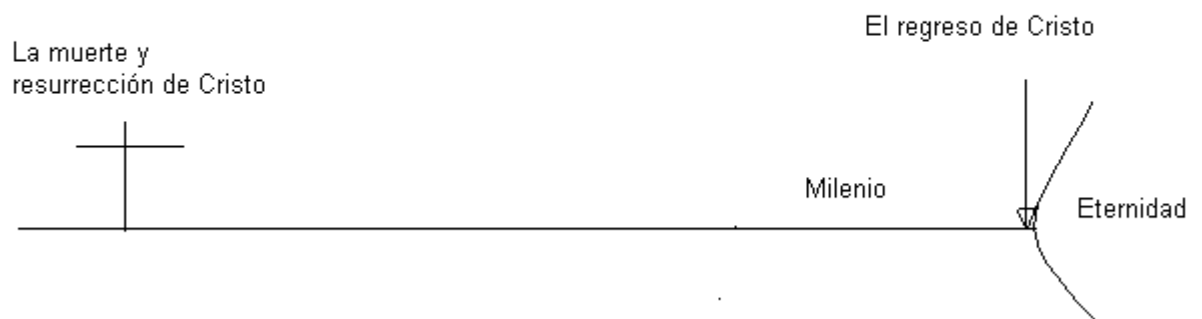
Estos puntos de vistas - pre, post, y amilenialista - se tratan de la relación de la venida de Cristo con el milenio, o sea el reino de los mil años de Cristo. En diagrama se ve así:

Esquemas milenialistas del rapto

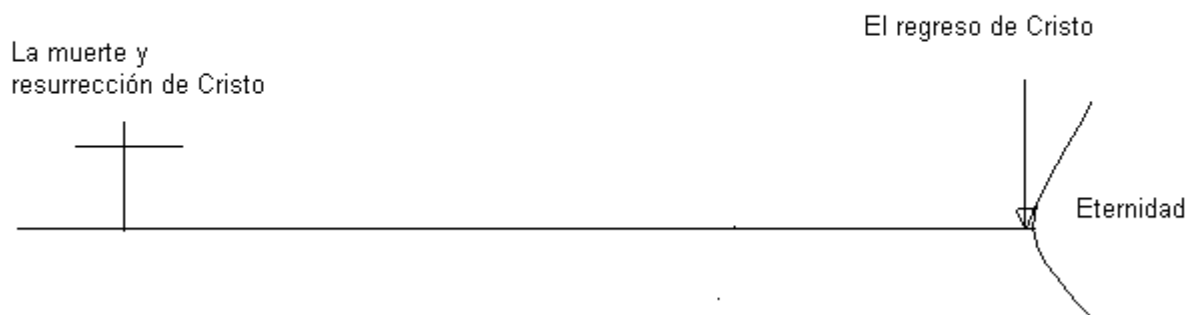
Premilenialismo



Postmilenialismo



Amilenialismo



LA CUESTION DEL ARREBATAMIENTO

Durante el siglo XIX, la enseñanza acerca del arrebatamiento de la iglesia fue muy difundida. Esta enseñanza levantó preguntas tales como si la segunda venida de Cristo sucedería en varias etapas, su relación de éstas al período de la tribulación, y la diferencia entre la iglesia e Israel en el programa de Dios. De esta manera, una de las cuestiones escatológicas sobresalientes del siglo XX es la del tiempo del arrebatamiento, y las ramificaciones de la respuesta al cuadro total del futuro.

Los premilenialistas han dado cuatro respuestas significativas a esta última pregunta. Sin embargo, hay que entender que para el *amilenialista*, después del evento singular de la segunda venida de Cristo vendrá una resurrección general, el juicio y la eternidad. También, para el *postmilenialista* no habrá un arrebatamiento distinto. La segunda venida después del milenio ya se habrá efectuado por medio de la iglesia y seguirá la eternidad.

Los *premilenialistas* están de acuerdo que el arrebatamiento y la segunda venida son dos cosas distintas, aunque no concuerdan si son o no eventos separados.

Pretribulación y postribulación

Hoy en día, el desacuerdo principal está entre los pretribulacionistas y los postribulacionistas, ambos premilenialistas. Los pretribulacionistas creen que la venida de Cristo para su iglesia, o el arrebatamiento, ocurrirá antes de que comience la tribulación (la septuagésima "semana" de Daniel). Los postribulacionistas enseñan que el arrebatamiento y la segunda venida son facetas de un solo evento que ocurrirán al final de la tribulación. Ambos concuerdan de que la segunda venida de Cristo será primero y luego seguirá el milenio terrenal. Estos son los dos puntos principales que discutiremos en este libro.

Mediotribulacionalismo y el arrebatamiento

Existen por lo menos otras dos respuestas a la pregunta en cuanto al tiempo del arrebatamiento que debemos mencionar. Una es el punto de vista de los *mediotribulacionistas* que enseñan, como su nombre lo dice, que la iglesia será llevada al cielo (arrebataada) a la mitad de la tribulación. Ya que ésta durará siete años, eso significa que la iglesia estará presente en la tierra durante los primeros tres años y medio.

Al igual que los pretribulacionistas, los mediotribulacionistas enseñan que el arrebatamiento y la segunda venida están separados por un período de tiempo - siete años por los pretribulacionistas y tres años y medio por los mediotribulacionistas. Ambos declaran que la iglesia está exenta de la ira de Dios durante los días de la tribulación. Los mediotribulacionistas identifican la trompeta de 1 Corintios 15:52 con la séptima trompeta de Apocalipsis 11:15. Opinan que los dos testigos de Apocalipsis 11 simbolizan al grupo más grande arrebatado a la mitad de la tribulación. No obstante, la mayor parte de los argumentos que mantienen los mediotribulacionistas está en contra de los postribulacionistas.

Mientras que los pre, medio, y postribulacionistas enfocan su atención en el tiempo del arrebatamiento en relación a la tribulación, el enfoque del *arrebatamiento parcial* está en las personas que serán llevadas. Enseña que sólo los creyentes que estén "velando" y "esperando" el regreso del Señor serán dignos de ser arrebatados y así escaparán del terror de la tribulación.

Realmente, los del arrebatamiento parcial señalan que ocurrirán varios arrebatamientos. Igual a los pretribulacionistas, enseñan que habrá uno al principio de la tribulación para llevar a los santos más dignos. Después, durante los siete años de la tribulación, habrá otros para tomar a los santos que no estuvieron preparados al principio de ésta pero que ya se muestran dignos. Y, finalmente ocurrirá un arrebatamiento al final del milenio.

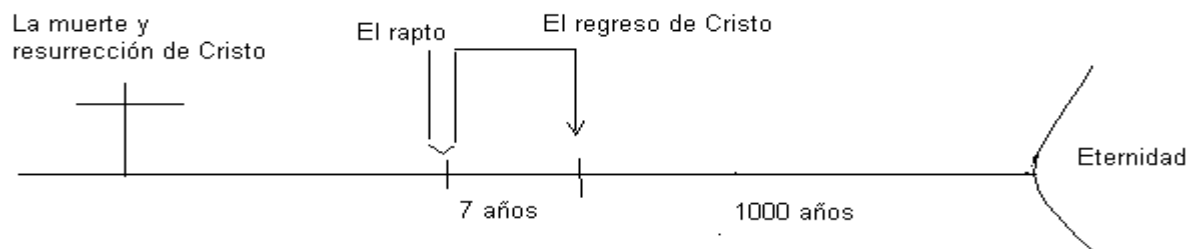
Hablando generalmente, la enseñanza del arrebatamiento parcial casi no ha llegado a los Estados Unidos con la excepción del movimiento de la iglesia local de Witness Lee. Este grupo declara que solamente los vencedores constituyen la novia de Cristo, y que los creyentes que no han sido fieles pasarán por la tribulación y serán gobernados por los vencedores en el milenio. (Vea *The God-Men* [Berkeley, Calif.: Spiritual Counterfeits Project, 1977], pp. 50-52).

En resumen, la pregunta es: ¿Cuándo es el arrebatamiento? Principalmente, estaremos discutiendo si será antes de la tribulación (pretribulación) o después de ésta, siendo una parte del evento único de la segunda venida de Cristo (postribulación). No veremos los varios puntos de vista del milenio. Ambos, los pre y los postribulacionistas creen en el premilenialismo.

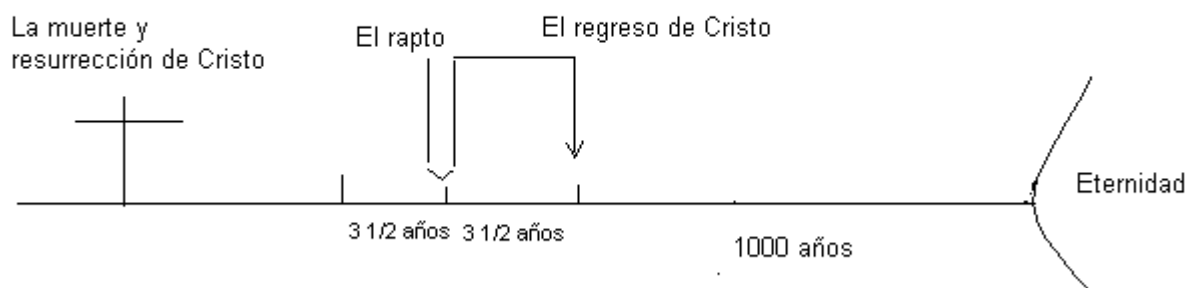
Sin embargo, antes de escudriñar la respuesta a esta pregunta, surge otra interrogante.

Esquema Premilenialistas en cuanto al rapto

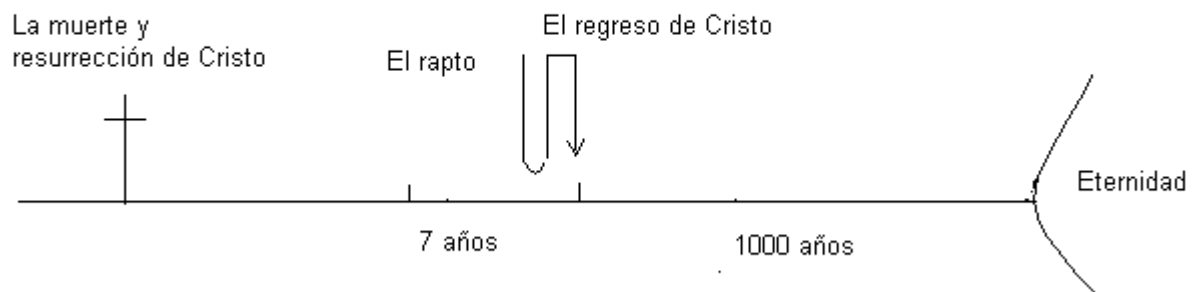
Pretribulacionismo



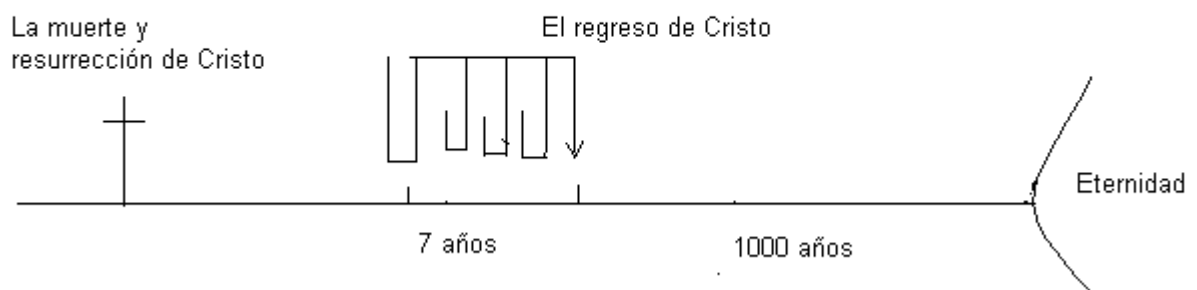
Mediotribulacionistas



Postribulacionismo



El rapto parcial



2

¿Es importante la pregunta?

¿Hace alguna diferencia cuándo el Señor vendrá? ¿No es de mayor importancia su venida solamente, y no el cuándo?

Si su venida es pretribulacional, entonces le alabaremos por el hecho de que no pasamos por este tiempo tan terrible. Si es posttribulacional, entonces, con gusto sufriremos por su causa. Ya sea de una manera u otra, tenemos la bendita esperanza de que él volverá.

¿Son de igual importancia todas las doctrinas de la Biblia? En un sentido, sí; en otro, no. El hecho de que Dios ha escogido revelar algo, lo hace importante aún las listas de genealogías. De esta manera, desde la perspectiva de la revelación, todo lo que está en la Biblia es de igual importancia como una parte de la revelación de Dios.

Por otro lado, uno puede ser salvo sin conocer muchas de las enseñanzas de la Biblia que son parte de la revelación de Dios. Obviamente, verdades acerca de la salvación y de la exactitud de la Biblia misma estarían primero en cualquier lista de doctrinas importantes. Sin embargo, esto no significa que las enseñanzas acerca del futuro, de los demonios, o de la iglesia no lo sean. Pero quiere decir que desde la perspectiva de la pregunta de cómo ser salvo, estas no serían tan importantes como lo es el evangelio.

LA IMPORTANCIA DE LA ESCATOLOGÍA

¿Qué importancia tiene la escatología? Aun el mensaje de la salvación enseña algo de la vida *eterna*, algo de los juicios *futuros*, y algo acerca del Juez que intervendrá en los asuntos de la humanidad (Hechos 17:31). Claro que la pregunta de este libro, el tiempo del arrebatamiento, no tiene que ser contestada ni aun comprendida para que uno pueda ser salvo.

Entonces, ¿por qué el énfasis en esta pregunta? ¿Es realmente importante?

Profecía

Ciertamente, la profecía es importante en la revelación bíblica. Se dice que la cuarta parte de la Biblia era profecía cuando fue escrita (por supuesto, muchas ya han sido cumplidas) y que uno de cada cinco versículos escritos por Pablo se refieren a ella. Los pasajes que conciernen al arrebatamiento son, por supuesto, solamente una parte de la enorme cantidad de material que trata con la escatología, pero es una parte importante. Algunas instrucciones acerca del arrebatamiento son de las enseñanzas del apóstol Pablo (1 Corintios 15:15, 58; 1 Tesalonicenses 4:13, 5:11); y algunas de Cristo mismo (Juan 14:1-3; Apocalipsis 3:10).

Además, el Señor dio una promesa a los discípulos y a nosotros en cuanto al ministerio de enseñanza por parte del Espíritu Santo en esta dispensación. El prometió que el Espíritu "os hará saber las cosas que habrán de venir" (Juan 16:13). Tal parece que "las cosas que habrán de venir" son un área específica de verdad dentro de la promesa más amplia que el Espíritu "os guiará a toda la verdad". En otras palabras, una atención especial a la profecía está prometida. Algunos entienden que las cosas que vendrán no se refieren a los eventos finales,

más bien, a la revelación de la edad de la iglesia cristiana (la cual era futura cuando Cristo habló). Aun si esa interpretación es correcta, "las cosas que habrán de venir" no excluyen los eventos al final de la edad de la iglesia, y así, la frase todavía abarca verdades proféticas con respecto al arrebatamiento.

Por consiguiente, el Señor espera que entendamos la profecía, incluyendo la del arrebatamiento de la iglesia. Está claro que ésta no se puede ignorar si entramos completamente en el cumplimiento de la promesa de Cristo. (Vea 1 Tesalonicenses 5:6; Tito 2:13).

La cuestión del tiempo del arrebatamiento es importante también en el concepto de su inminencia (inminencia significa que, está para suceder pronto). Si el arrebatamiento es antes de la tribulación, entonces el concepto de inminencia es mucho más fuerte y claro. Si el pretribulacionismo es correcto, entonces el rapto pudiera ser en cualquier momento, y eso es claramente inminente. Pero, si la iglesia pasa por la tribulación para luego ser arrebatada al final, entonces, solamente en la última parte de la tribulación pudiera uno decir que la venida del Señor es inminente. No ocurriría hasta que casi todas las cosas predichas en cuanto a la tribulación hubieran acontecidos; por eso, no sería inminente sino casi al final. Esto hace la cuestión del tiempo del arrebatamiento una pregunta de suma importancia.

Cuando recién comencé a enseñar, no encontré a muchas personas con convicciones postribulacionales bien definidas. En parte era porque convivía casi siempre con pretribulacionistas. Pero, también, era porque el postribulacionismo no estaba en su apogeo. No obstante, en las décadas que he estado enseñando, algunos han cambiado su convicción, de ser pretribulacionistas a ser postribulacionistas. Cada día existe más literatura publicada. Hoy en día no se considera a la doctrina tan importante como lo es la experiencia. Debido al énfasis en concurrencias grandes, la cooperación entre los evangélicos evita la proclamación de sus distintivos escatológicos. El espíritu de nuestro tiempo desprecia el mucho dogmatismo, aun cuando es la verdad.

Uno respeta las diferentes posiciones, especialmente si uno las maneja con inteligencia. Una de las ventajas más grandes que tiene el cristianismo en los Estados Unidos ha sido la libertad de mantener diferentes opiniones y establecer iglesias y escuelas que las promueven. Si uno no está de acuerdo con eso, entonces tiene que vivir en un país donde hay solamente una iglesia reconocida o donde es casi imposible establecer una escuela para enseñar lo que usted cree. Nuestras diferencias sobre el tema del arrebatamiento no necesariamente perjudican la causa de Cristo. Debemos desear estudiar el rapto porque es una parte de la revelación de Dios, porque se incluye en la promesa de Cristo en Juan 16:13, y porque moldea nuestro concepto de inminencia.

El plan total de Dios

Pero hay una razón adicional. La pregunta es importante para poder proclamar correctamente el plan total de Dios. Hoy en día hallo un espíritu de agnosticismo escatológico, lo cual no es bueno para la salud de la iglesia. Algunos dicen que no podemos saber (agnosticismo) las respuestas a estas pequeñas cuestiones escatológicas y que por ello debemos ignorarlas. Aseguran que la iglesia no se pierde de mucho.

Pero si perdemos aun una pequeña parte de la revelación de Dios, perdemos algo importante. Necesitamos saber lo que creemos acerca de las verdades escatológicas para proclamar toda la verdad de Dios. El arrebatamiento es una parte vital de la escatología, una cuestión que sí vale la pena estudiar, y una verdad que sí vale la pena proclamar.

Sufrimiento

Finalmente, note que en ninguna de las razones dadas para hacer de esta una cuestión importante se incluye el deseo de evitar el sufrimiento si esto es la voluntad de Dios para el creyente.

Los pretribulacionistas no se aforran a este punto de vista como una manera de escapar. Nuestro Señor declaró que los creyentes en cada generación sufrirían tribulación en este mundo (Juan 16:33). Pablo dijo que es normal para el cristiano vivir bajo la sentencia de muerte (Romanos 8:36). La cuestión del arrebatamiento no enfoca al cristiano y las pruebas en general, sino, su relación al tiempo todavía futuro de la tribulación. Si los postrulacionistas están en lo correcto, y si es la voluntad de Dios de que los creyentes de la última generación de la iglesia sufran las persecuciones intensas de ese período, lo harán con gozo por causa de él. Pero si los pretribulacionistas están en lo correcto y ellos escaparán de ese terrible tiempo, estarán agradecidos al Señor por haberlos tomado.

3

¿Qué es el arrebatamiento ?

El concepto moderno del *arrebatamiento* tiene muy poco o nada que ver con el evento escatológico. Pero, el uso de la palabra es el correcto para describir este evento.

El ser arrebatado, o "raptado", es el estado o experiencia de ser llevado. Somos "llevados" con la belleza de la puesta del sol. O, decimos que es un arrebatado oír cierta música. Lo cual quiere decir que estamos siendo llevados por la experiencia.

La palabra raptó viene del latín, *rapio*, la cual significa "llevado de repente o arrebatado en relación con la éxtasis del espíritu o el traslado actual de un lugar a otro". Es decir, ser llevado, ya sea en espíritu o en cuerpo. Por lo que, el arrebatamiento o el raptó de la iglesia es su traslado de la tierra al cielo.

Pero, ¿es este un término bíblico? Sí. La palabra griega aparece en 1 Tesalonicenses 4:17 y es traducida "arrebatado".

La palabra original en griego en este versículo es *harpazo*. Igual como en el latín, significa llevado de repente o arrebatado y aparece trece veces en el Nuevo Testamento. Su uso describe cómo el Espíritu arrebató a Felipe cerca de Gaza y lo llevó a Cesárea (Hechos 8:39). Pablo también ocupó la misma palabra al contar su experiencia de ser llevado al tercer cielo (2 Corintios 12:2-4). De esta manera, no hay lugar a dudas de que 1 Tesalonicenses 4:17 describe el traslado actual de personas de la tierra al cielo, es decir, el arrebatamiento de la iglesia.

CINCO ASPECTOS DEL ARREBATAMIENTO

¿Cómo será este evento? En 1 Tesalonicenses 4:13-18 Pablo contesta detalladamente los cinco aspectos que sucederán en el arrebatamiento.

El regreso de Cristo

Habrà el *regreso* de Cristo (v. 16). El Señor mismo vendrá por su pueblo, acompañado por toda la grandeza que su presencia merece. Se oirá una voz de mando, tal como el oficial da a sus tropas. El texto no dice si el Señor dará el grito o si es un arcángel, pero se escuchará la voz del arcángel. Miguel es el único arcángel así nombrado en la Biblia (Judas 9), pero es posible que haya otros arcángeles (vea Daniel 10:13; note que Pablo escribió "arcángel", no *el* arcángel, en 1 Tesalonicenses 4:16). La trompeta de Dios llamará a los muertos en Cristo a su resurrección, y a la vez dará el aviso a los que le rechazaron de que ya es demasiado tarde y no podrán participar del arrebatamiento. Es obvio que éste no será un acto silencioso.

Resurrección

Habrà una *resurrección* (v. 16). A este punto en la historia, únicamente los muertos en Cristo resucitarán, es decir, sólo los cristianos. Aunque han habido muchos creyentes desde el

tiempo de Adán, ninguno fue puesto "en Cristo" hasta el día de Pentecostés cuando ocurrió, por primera vez, el bautismo del Espíritu Santo (Hechos 2). Así que, los que sean resucitados en el rapto, serán todos los creyentes desde el día de Pentecostés hasta la venida de Cristo.

Los muertos en el Señor quienes resucitarán, tendrán la prioridad antes de que los vivos sean transformados. Pero ambos grupos experimentarán un cambio respectivo "en un momento, en un abrir y cerrar de ojos" (1 Corintios 15:52). El proceso completo será instantáneo y no paulatinamente. La palabra griega por "momento" es la misma que se usa para *átomo*. Cuando se descubrió el átomo, pensaron que era indivisible y por eso lo llamaron como tal. Aunque posteriormente se partió el átomo, la palabra todavía significa "indivisible". El arrebatamiento será tan súbito, en un instante indivisible de tiempo, como el abrir y cerrar de ojos.

Arrebatamiento

Habrá un *arrebatamiento* (v. 17). Los creyentes que están vivos serán llevados a la presencia del Señor sin pasar por la muerte física. Existen solamente dos personas que han tenido esta misma experiencia, Enoc y Elías, pero en el arrebatamiento todos los creyentes vivos no morirán. Por esta razón, Pablo llamó a este traslado de vida en la tierra a vida en el cielo sin morir, un misterio (1 Corintios 15:51). Al usar la palabra *misterio*, es como si el apóstol levantara una bandera para hacernos saber que nos contará una cosa nunca antes revelada. La resurrección no era cosa desconocida ya que el Antiguo Testamento habló de la resurrección de los muertos (Job 19:25; Isaías 26:19; Daniel 12:2). También, lo hizo Cristo (Juan 5:26-29). Pero en ninguna parte Dios había revelado que un grupo grande de personas no morirían, sino que estando en vida irían directamente a la presencia de Dios. Aunque Enoc y Elías habían vivido esta experiencia, ésta no había sido prometida a cualquiera hasta que Pablo reveló este misterio.

En 1 Corintios 15:51-54, Pablo nos dice cómo sucederá. Los cuerpos de los creyentes que murieron antes de que viniera el Señor sufrirán corrupción; por eso, se vestirán de incorrupción en la resurrección. Pero, los cuerpos de los creyentes vivos no sufrirán la corrupción de la muerte; ellos serán mortales. Y así, por un proceso no explicado, se vestirán de inmortalidad, sustituyendo el cuerpo sujeto a la muerte (mortal) por uno que nunca morirá (inmortal).

En un sentido estrecho, la palabra *arrebatamiento* se relaciona solamente con la experiencia de los creyentes vivos quienes serán llevados de repente a la presencia del Señor. Sin embargo, hablando en términos teológicos, la palabra engloba el evento total, la resurrección de los creyentes muertos así como el traslado de los vivos.

Reunión

Habrá una *reunión* (v. 17), primeramente con nuestros seres amados y luego con el Señor. En el instante de la resurrección y traslado, habrá un sin fin de reuniones con nuestros hermanos queridos. Pero, la emoción de éstas se desvanecerá a la luz de contemplar al Señor.

¿Adonde nos llevará él? A las mansiones celestiales que él preparó para los suyos (Juan 14:1-3). Según el punto de vista pretribulacional, la iglesia será juzgada y recibirá sus premios en el cielo durante los siete años de tribulación en la tierra; luego Cristo y su iglesia volverán a la tierra en gloria magnífica al final de la tribulación para ejecutar otros juicios y para establecer su reino milenial.

Confianza establecida

Hay *confianza* en esta doctrina (v. 18). "Por tanto", Pablo escribió, "alentaos los unos a los otros con estas palabras". La palabra "alentar" también quiere decir "consolar". La doctrina del arrebatamiento consuela a todos los que han perdido a sus seres queridos, con la confianza de que ellos no se lamentan como los otros que no tienen esperanzas. La verdad del arrebatamiento nos anima con un conocimiento cierto acerca del futuro y una esperanza firme de que nuestros amados resucitarán y los vivos serán transformados al venir el Señor.

Los aspectos de consuelo y de ánimo en cuanto a la verdad del arrebatamiento tienen validez, no importa si uno es pre, media o posttribulacional. Pero, ¿no se desminuyen ante el punto de vista del arrebatamiento parcial? En esa doctrina, hay varios arrebatamientos, y todos son premios por haber vencido. Así, la tribulación servirá como un purgatorio, y el rapto llega a ser una liberación de ese purgatorio.

Además, la descripción dada por el apóstol, tanto en 1 Corintios 15 como en 1 Tesalonicenses 4, no concuerda con la opinión de un arrebatamiento parcial. Pablo dijo que en un instante, no durante siete o más años de arrebatamientos, "todos seremos transformados", y no solamente los que son espirituales (1 Corintios 15:51). El escribió estas palabras de confianza a los corintios, y ¡muchos de ellos no pudieron ser llamados vencedores como los del arrebatamiento parcial lo definen!

4

Cronologías en contraste

Antes de examinar los pasajes específicos que los pre y postribulacionistas ocupan para mantener su posición respectiva, será de mucha ayuda mirar el cuadro total que cada punto de vista pinta del futuro.

Obviamente, no todos los que siguen cierta posición u otra están de acuerdo en todos los detalles. Durante los años, los pretribulacionistas han proyectado un cuadro más detallado del futuro que han hecho los postribulacionistas. Por lo general, estos últimos se han concentrado más en refutar los argumentos de los primeros que en proponer una cronología propia del futuro.

Los pretribulacionistas contemplan el arrebatamiento como el siguiente evento en el programa de Dios. Dicen que sucederá antes de que principie la tribulación, con el comienzo actual señalado cuando se firme el pacto entre Israel y el líder del imperio romano, el hombre de pecado. Este evento inicia la septuagésima semana de Daniel (9:25-27), los siete años de la tribulación cuando la iglesia estará ausente de la tierra en cumplimiento de la promesa en Apocalipsis 3:10. También, al comenzar la tribulación, comienza el día del Señor, el cual incluye todo ese período, y los juicios en la segunda venida de Cristo y el milenio. Al principio de los siete años, 144,000 judíos serán sellados, salvados y protegidos para servir a Dios durante ese tiempo. La iglesia universal tendrá mucho poder político antes de ser destruida a la mitad de la tribulación. Los juicios de los sellos de Apocalipsis 6 (la mayor parte de ellos) serán derramados sobre la tierra como una parte de la ira durante la primera mitad de la tribulación.

Al pasar tres años y medio de la tribulación, los dos testigos de Apocalipsis 11 serán matados y resucitados. La iglesia ecuménica será destruida. Satanás será echado del cielo a la tierra para iniciar una persecución aun más intensa contra los judíos (Apoc. 12:9, 13). El hombre de pecado romperá el pacto con Israel y procurará extender su dominio político y religioso. Obligará a todos a adorarlo.

Durante los últimos tres años y medio, otros juicios terribles vendrán sobre la tierra (Apocalipsis 8-9; 16). Egipto caerá, la alianza al norte de Palestina atacará, los ejércitos del oriente llegarán a Palestina, y la campaña de Armagedón terminará cuando Cristo regrese.

Después, seguirán los juicios sobre los judíos que hayan sobrevivido durante la tribulación (Ezequiel 20:33-44) y sobre los sobrevivientes entre los gentiles (Mateo 25:41-46). Los que pasen por esos juicios serán únicamente los que aceptaron a Cristo, y ellos entrarán en el reino milenial con cuerpos no resucitados, sino terrenales, y llegarán a ser los padres de la población milenial.

Inmediatamente después, Cristo establecerá su reino y gobernará sobre la tierra por mil años. Luego, Satanás será puesto en libertad para dirigir una rebelión final que no tendrá éxito. Todos los incrédulos de todos los tiempos serán resucitados para aparecer en el juicio del gran trono blanco, para después ser echados en el lago de fuego para siempre.

Los postribulacionistas también consideran la septuagésima semana de Daniel como cosa futura, pero la iglesia no será arrebatada antes que ésta comience. Lo cual significa que ella estará presente en la tierra durante el total de los siete años de la tribulación. No habrá un rapto que señalará que inminentemente firmarán un pacto el hombre de pecado e Israel. Sino que, en el transcurso normal de asuntos políticos en el mundo, el pacto será firmado y la tribulación comenzará. Los juicios del sello, de la trompeta y de la copa acontecerán durante ese tiempo (simultáneamente y no en secuencia). Sin embargo, estos eventos no serán la ira de Dios, sino la ira de Satanás y del hombre. La ira de Dios no será derramada hasta el final de la tribulación. Los 144,000 serán protegidos por Dios y no morirán durante este período; pero no serán salvados hasta la segunda venida. Algunos postribulacionistas consideran que los 144,000 son una representación simbólica de la iglesia, en vez de un número específico de judíos. Al final de la tribulación, después de los eventos horribles que han acontecido, habrá un momento de paz, y luego comenzará el día del Señor (1 Tesalonicenses 5:2-3). Sólo hasta entonces, la iglesia experimentará el cumplimiento de Apocalipsis 3:10 y saldrá al final de la tribulación para no pasar por la batalla de Armagedón. El arrebatamiento será un evento singular con la segunda venida, la iglesia reunida en el aire con el Señor, e inmediatamente dando la vuelta para descender a la tierra.

Cuando el Señor regrese no habrá un juicio formal de los sobrevivientes de la tribulación. Los 144,000 serán salvados en este punto de tiempo (si uno adopta la posición de que son judíos y no representantes de la iglesia) y entrarán al milenio con cuerpos no resucitados. El juicio de los gentiles vivos no tomará lugar sino hasta el fin del milenio, al mismo tiempo de los juicios de los no creyentes en el gran trono blanco.

Pretribulacionalismo

1. El arrebatamiento acontece antes de la tribulación.
2. La iglesia experimentará Apocalipsis 3:10 antes de la tribulación.
3. El día del Señor comienza con la tribulación.
4. 1 Tesalonicenses 5:2-3 acontece al principio de la tribulación.
5. Los 144,000 son redimidos al comenzar la tribulación.
6. El arrebatamiento y la segunda venida de Cristo están separados por siete años.
7. Los israelitas vivos serán juzgados en la segunda venida.
8. Los gentiles vivos serán juzgados en la segunda venida.
9. Los padres de la población milenial son los sobrevivientes de los juicios sobre judíos y gentiles vivos.
10. Los creyentes del tiempo de la iglesia serán juzgados en el cielo entre el arrebatamiento y la segunda venida.

Postribulacionalismo

1. El arrebatamiento acontecerá después de la tribulación.
2. La iglesia experimentará Apocalipsis 3:10 al final de la tribulación.
3. El día del Señor comenzará al terminar la tribulación.
4. 1 Tesalonicenses 5:2-3 acontecerá casi al final de la tribulación.
5. Los 144,000 serán redimidos al final de la tribulación.
6. El arrebatamiento y la segunda venida son un solo evento.
7. No habrá un juicio de los judíos.
8. Los gentiles vivos serán juzgados después del milenio.
9. Los padres de la población milenial son de los 144,000 judíos.
10. Los creyentes del tiempo de la iglesia serán juzgados después de la segunda venida o en la culminación del milenio.

Veamos a continuación algunas similitudes entre estos dos puntos de vista.

1. La septuagésima semana de Daniel es todavía futura y comenzará cuando se firme el

pacto entre Israel y el hombre de pecado.

2. La tierra experimentará, literalmente, los juicios descritos en Apocalipsis (aunque algunos postribulacionistas no lo toman así).
3. La segunda venida introducirá el reino milenial de Cristo.
4. El juicio del gran trono blanco de los no creyentes tomará lugar después del milenio.
Nótese los puntos de desacuerdo. Estos son las cronologías contrastantes. Consideremos ahora, los puntos cronológicos en desacuerdo, y las escrituras que apoyan cada punto de vista.

5

El vocabulario para la Segunda Venida

Las palabras que se ocupan en el Nuevo Testamento para la segunda venida ¿indican que será un sólo evento (postribulacionismo)? O, ¿describen dos eventos separados por siete años (pretribulacionismo)?

Los postribulacionistas dicen: "la parousia, el apokalupsis, y el epiphaneia parecen ser un solo evento. Cualquier división de la venida de Cristo en dos partes es una deducción no probada" (Geroge E. Ladd, *The Blessed Hope* [Grand Rapids: Eerdmans, 1956], p. 69).

Poniendo su argumento en otros términos:

"Desde que los escritores del Nuevo Testamento ocupan varias palabras para describir la segunda venida, si el arrebatamiento y el regreso son eventos separados, ¿por qué no ocuparon una palabra para el arrebatamiento y otra para el regreso, en vez de intercambiarlas? (Robert H. Gundry, *The Church and the Tribulation* [Grand Rapids: Zondervan, 1973], p. 162).

PAROUSIA

Por ejemplo, *parousia*, que significa "venida", "llegada" o "presencia", se ocupa en relación al arrebatamiento en 1 Tesalonicenses 4:15. También, describe la segunda venida de Cristo en Mateo 24:27. Por lo que dos conclusiones diferentes son posibles de esta prueba. (1) *parousia* describe el mismo y singular evento, lo cual quiere decir que el arrebatamiento y la segunda venida son el mismo suceso al final de la tribulación. (2) *Parousia* describe dos eventos separados, ambos caracterizados por la presencia del Señor, pero que no sucederán al mismo tiempo. Cualquier de estas deducciones es válida.

Fíjese en una ilustración. Supongamos que los abuelitos orgullosos le comentan a un amigo:

"Estamos anticipando la presencia (*parousia*) de nuestros nietos la semana entrante", y más tarde en la conversación dicen: "Sí, esperamos la presencia de los nietos en la celebración del aniversario de oro de nuestra boda". Si usted oyera estas dos frases, pudiera llegar a una de estas dos conclusiones. (1) Los nietos llegan la semana entrante para el aniversario. En otras palabras, los abuelos estaban hablando de la venida y del aniversario como un solo evento, aconteciendo al mismo tiempo. (2) Los nietos harán dos viajes para visitar a los abuelitos, uno la semana entrante (como parte de sus vacaciones) y otro más tarde para participar en la celebración del aniversario.

De igual manera, ya que la presencia del Señor (*parousia*) caracterizará a ambos, el arrebatamiento y la segunda venida, la palabra en sí no indica si es un solo evento o varios separados. En otras palabras, el vocabulario en sí no comprueba necesariamente el pre ni el postribulacionismo.

Nuevamente, probemos los argumentos.

APOKALUPSIS

Una segunda palabra usada para la venida del Señor es *apokalupsis* que significa:

"revelación" o "manifestación". Aparece en los pasajes acerca del arrebatamiento, tales como 1 Corintios 1:7 y 1 Pedro 1:7; 4:13, ya que cuando Cristo venga por su iglesia, él se le revelará. En su venida le veremos tal como es. La palabra también describe su llegada a la tierra al final de la tribulación (2 Tesalonicenses 1:7) porque también Cristo se manifestará al mundo en ese tiempo.

Existen dos posibles conclusiones. (1) El arrebatamiento y la segunda venida son un solo evento. Ya que ambos son llamados una revelación de Cristo, acontecerán al mismo tiempo y serán parte del mismo evento al final de la tribulación. (2) El arrebatamiento y la segunda venida manifestarán a Cristo, pero no al mismo tiempo ni bajo las mismas circunstancias. Por lo tanto, estos pueden separarse como enseña el pretribulacionismo.

Note que la primera conclusión ocupó *revelación* como palabra de *catalogación*; esto es, catalogar cualquier evento a que se refieren todos los pasajes que ocupan la misma palabra como si fuera uno solo. La segunda conclusión usa *revelación* como palabra de *caracterización*; esto es, caracterizar en la misma manera sucesos que son distintos, como una revelación.

Obviamente, el vocabulario empleado en el Nuevo Testamento no parece probar ni el pre ni el postrribulacionismo.

EPIPHANEIA

La tercera palabra principal que se ocupa para la segunda venida es *epiphaneia*, que quiere decir "manifestación". Cristo destruirá al anticristo solamente por la manifestación de su venida (2 Tesalonicenses 2:8). Se ocupa la palabra también referente a la esperanza del creyente cuando verá al Señor (2 Timoteo 4:8; Tito 2:13). ¿Debemos concluir que la palabra cataloga a estos pasajes como un solo evento? O, ¿podemos concluir que está caracterizando dos eventos diferentes y que ambos tendrán una manifestación de Cristo, pero sin ocurrir al mismo tiempo? La respuesta es cualquiera (pero ¡no los dos!).

Claramente, el vocabulario no comprueba ni un arrebatamiento pre ni postrribulacional de la iglesia.

Entonces ¿por qué se sigue usando este argumento? Simplemente porque los postrribulacionistas siguen creyendo que es un apoyo válido y que comprueba su punto de vista (Ladd, *The Blessed Hope*, p. 70).

Pero, la suposición fundamental por la que ellos continúan usando este argumento es que estas palabras catalogan en vez de caracterizar. Es posible que el vocabulario pudiera hacerlo; pero igualmente posible que no lo hace.

Tomemos la palabra *motor*. Mi carro tiene un motor. La lavadora tiene un motor. Mi motocicleta tiene un motor. El ventilador tiene un motor. Mi camera tiene un motor que avanza el rollo automáticamente. ¿Es la palabra *motor* una cosa que caracteriza esas máquinas distintas? o ¿es una manera de catalogarlas para forzarnos a concluir que toda cosa con motor es la misma? La respuesta es obvia.

Las palabras presencia, revelación y manifestación, ¿caracterizan eventos distintos? o ¿catalogan el mismo evento? Los pretribulacionistas dicen lo primero; los postrribulacionistas lo segundo.

6

2 Tesalonicenses I

Algunos postribulacionistas encuentran una importante defensa para su posición en 2 Tesalonicenses 1:5-10:

"Esto es demostración del justo juicio de Dios, para que seáis tenidos por dignos del reino de Dios, por el cual asimismo padecéis. Porque es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan, y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder, cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos y ser admirado en todos los que creyeron (por cuanto nuestro testimonio ha sido creído entre vosotros)".

Ellos interpretan el pasaje así: "Pablo está poniendo la libertad de la persecución de los cristianos al final de la tribulación cuando Cristo regrese a juzgar a los incrédulos, mientras que los pretribulacionistas creen que esta libertad sucederá antes de los siete años" (Robert N. Gundry, *The Church and the Tribulation* [Grand Rapids: Zondervan, 1973], p. 113). En otras palabras, ya que esta libertad viene con la segunda venida y la libertad está conectada con el arrebatamiento, tanto éste como la segunda venida sucederán al mismo tiempo.

TRES PREGUNTAS

Examinemos las respuestas de los postribulacionistas a la luz de tres preguntas respecto a este pasaje.

1. ¿Cuál es el tema que Pablo está discutiendo en estos versículos? La respuesta postribulacional es: libertad de la persecución para los cristianos.
2. ¿Cuándo sucederá esta libertad? En el regreso postribulacional de Cristo.
3. ¿Qué grupo de personas experimentará esta libertad? Obviamente, sólo los cristianos que sobrevivan durante la tribulación y estén vivos en el postribulacional arrebatamiento.

Comencemos con la tercera respuesta de los postribulacionistas. El pasaje sólo trata de la libertad de los cristianos sobrevivientes al término de la tribulación. Si así es, ¿por qué ignora Pablo, aparentemente, a los tesalonicenses que habían sufrido persecución y habían muerto? La muerte fue el modo de escapar para ellos. ¿Por qué, entonces, no hizo mención acerca de esta vía de escape, ya que algunos a quienes escribía tal vez la experimentarían? Seguramente, el arrebatamiento de los vivos traería alivio de la persecución, pero, sólo un pequeño porcentaje de los creyentes experimentaría la libertad por este medio, ya que la mayoría moriría antes del arrebatamiento. Si la liberación es el punto principal aquí para Pablo, y si ésta sucederá en el arrebatamiento postribulacional, entonces, el apóstol está ofreciendo esta vía de escape a un grupo muy reducido de creyentes.

Estudiando más a fondo este pasaje desde el punto de vista postribulacional, uno tiene que concluir que la libertad para los cristianos está conectada al juicio de fuego sobre los incrédulos. No se describe en términos de encontrarse con su Señor y estar siempre con él, ni en términos de una resurrección para los que han muerto, como otros pasajes describen el

arrebatamiento. Obviamente, si los enemigos de uno serán castigados, entonces, habrá liberación de sus persecuciones. Pero, el punto principal es este: ¿dónde se describe el arrebatamiento en este pasaje? El aspecto de juicio en la segunda venida tiene la prominencia, y aunque, según el postribulacionismo, el arrebatamiento es la primera parte de la segunda venida, esta parte inicial *está totalmente ausente* de esta discusión.

Si Pablo creyó firmemente en un arrebatamiento postribulacional, entonces, ¿por qué no lo mencionó, ya que es éste el que trae la liberación inmediata, no el juicio siguiente sobre los enemigos de Dios? Los cristianos que sobrevivan a la tribulación (si el postribulacionismo es correcto) serán liberados de la persecución en el instante en que sean arrebatados, si Cristo juzga o no a sus enemigos al mismo tiempo.

Note en este mismo pasaje algunas de las palabras que hacen hincapié en el juicio que Dios trae sobre sus enemigos: "justo juicio" (v. 5), "justo" (v. 6), "pagar" (v. 6), "tribulación" (v. 6), "llama de fuego" (v. 8), "retribución" (v. 8). Extrañamente, este vocabulario está ausente de los pasajes acerca del arrebatamiento en Juan 14:1-3, 1 Corintios 15:51-58, y 1 Tesalonicenses 4:13-18. En realidad, sólo se puede encontrar el arrebatamiento en esta cita si uno impone su propio sistema escatológico. La exégesis aquí no enseña el arrebatamiento.

¿Por qué tuercen este pasaje los postribulacionistas? Simplemente, porque han contestado mal a la primera pregunta. La cual fue ¿Cuál es el tema que Pablo está discutiendo aquí? Y la respuesta no es, como ellos afirman, la libertad de la persecución para los cristianos.

El tema del pasaje no es libertad sino la vindicación. Pablo no enfoca en el cuándo ni en el cómo los tesalonicenses perseguidos tendrán alivio; más bien, los asegura que Dios juzgará a sus enemigos y así vindicará a los que han sufrido.

Una de las manifestaciones más espectaculares del juicio de Dios acontecerá en la segunda venida de Cristo, cuando los ejércitos del mundo reunidos en Armagedón serán vencidos por Dios y cuando todo ser viviente aparecerá delante de él (Ezequiel 20:33-44; Mateo 25:31-46). Es sobre aquellas personas que vivan en aquel tiempo que la venganza caerá. Los que rechazaron a Cristo pero que ya han muerto, serán juzgados ante el gran trono blanco después del milenio. Echando una mirada retrospectiva, sabemos que ninguno de los incrédulos quien actualmente perseguía a los tesalonicenses será juzgado en la segunda venida sino ante el gran trono blanco.

Siendo que la vindicación es el tema, eso explica la razón por la que Pablo no mencionó el arrebatamiento en este pasaje, porque ésta no es el tiempo de la vindicación de la justicia de Dios en juzgar al mundo. Es un tiempo de libertad, de esperanza, de encontrarse con el Señor. Algunos tesalonicenses hallaron la libertad por medio de la muerte aun antes que Pablo lo escribiera. Finalmente, todos la encontraron así. Desde el primer siglo, muchos cristianos perseguidos han hallado esta misma salida por medio de la muerte. Algunos la tendrán en el arrebatamiento pretribulacional. Pero, solamente los creyentes que sobrevivan a final de la tribulación la hallarán en aquel entonces; no porque el arrebatamiento acontece, sino porque pasarán con éxito los juicios y verán a sus enemigos condenados.

Pero, si la vindicación en la segunda venida cae sobre un grupo relativamente pequeño de los enemigos de Cristo (piense, en comparación, de los muchos opositores por todos los siglos), ¿por qué se le da tanta importancia a este tiempo de vindicación? Simplemente, porque el fin de la tribulación trae a un climax la rebelión del hombre, una rebelión que sólo se acabará por la intervención personal del Señor. No todos los enemigos del Señor serán juzgados en aquel entonces, sino los que encabezan la rebelión. Tan terribles que hayan sido

las persecuciones de los tesalonicenses, o tan horribles que son o sean las de los cristianos subsiguientes, no se comparan con lo que sucederá durante el período de la tribulación.

Piense en una analogía. Ya había anticristos en el primer siglo (1 Juan 2:18). Han existido por todos los siglos. Pero habrá un gran anticristo que aparecerá en la historia, el cual será el epítome de la oposición contra Dios. Los otros anticristos ya están en el Hades esperando el juicio al final del milenio, juicio que los echará eternamente al lago de fuego. Pero, el anticristo que está todavía por venir, será juzgado en la segunda venida, y cuando sea juzgado, Dios será vindicado sobre todos los anticristos, aunque sus juicios particulares acontecerán más tarde.

También todos los que han perseguido a los creyentes serán juzgados. El juicio de los vivos en la segunda venida vindicará la justicia de Dios en cuanto a ellos y a todos los perseguidores que ya han muerto.

Si ya sea la muerte o el arrebatamiento lo que trae alivio de la persecución, ¿por qué deben los creyentes tener interés en esta vindicación futura? Es porque el caso contra los perseguidores no se puede cerrar hasta que Cristo sea vindicado y su justicia prevalezca. La persecución tal vez cesa al morir uno, pero el caso contra los transgresores no está cerrado hasta que sean juzgados. Por lo tanto, los creyentes tienen interés, no sólo por el alivio sino también por la vindicación.

Note un ejemplo bíblico de este fundamento. Antes de terminar la tribulación, se escucha en el cielo a los mártires de la tribulación clamando a Dios la vindicación (Apocalipsis 6:9-11). ¿Cuándo juzgarás a los que nos mataron? preguntan ellos. Por supuesto, han conseguido la libertad por medio de la muerte física, y están en el cielo. Sin embargo, están interesados en la vindicación. Y el Señor contesta que tienen que esperar un poco más hasta que otros sufran el martirio como ellos.

En 1 Tesalonicenses 1:10 y 5:9, Pablo extiende la esperanza y la seguridad de la libertad de la ira por medio del arrebatamiento pretribulacional. En 2 Tesalonicenses 1 aseguró a sus lectores que los enemigos del Señor serán juzgados.

En resumen, 2 Tesalonicenses 1 no enseña necesariamente que la libertad de la persecución acontecerá al mismo tiempo que la segunda venida. No enseña el arrebatamiento sino enfoca los juicios sobre los malos y la vindicación de Cristo que ocurrirá en la segunda venida. Esa vindicación da plena seguridad a los santos de todas las edades que la justicia siempre prevalecerá.

7

¿Está la Iglesia en Apocalipsis 4—18

Los pretribulacionistas consideran un apoyo muy significativo a su punto de vista el hecho de que no se menciona ni una sola vez la iglesia con este nombre en Apocalipsis 4-18, pasajes que describen la tribulación en la tierra. En contraste, la palabra *iglesia* aparece 19 veces en los capítulos 1, 2, y 3, una sola vez en el 22, y la frase "esposa del Cordero" en el 21. Pero, en los capítulos 4-18, hay un silencio, lo cual indica que la iglesia no estará presente en la tierra durante los años de la tribulación.

En respuesta, los postribulacionistas citan tres factores. (1) Si la iglesia está supuestamente en el cielo durante los eventos que ocurren en los capítulos 4-18, ¿por qué no se menciona que está allí? (2) La palabra *santos* que aparece en 13:7, 10; 16:6; 17:6; 18:24, muestra que ciertamente la iglesia estará en la tierra durante la tribulación. (3) Existen otras descripciones de creyentes durante este período que se aplican apropiadamente a cristianos en la edad de la iglesia; por eso, ellos también formarán parte de la última generación que sobreviva a los horrores de la tribulación.

EL PRIMER ARGUMENTO: LA IGLESIA EN EL CIELO

A la primera pregunta, los pretribulacionistas contestan en una o dos maneras.

1. La mayoría identifican a los veinticuatro ancianos como representantes de la iglesia, y desde que se ven en el cielo en Apocalipsis 4:4 y 5:8-10, es una mención de la iglesia en el cielo. Algunos anulan este argumento porque el texto de 5:9-10 dice que los ancianos están cantando de la redención en la tercera persona como si ésta no fuese de su propia experiencia (de esta manera no pueden representar a la iglesia, la cual ha sido redimida). Pero, en realidad, este no es un argumento fuerte. Note que Moisés cantó, en la tercera persona, de la redención que él había experimentado en Éxodo 15:13, 16-17.
2. Los pretribulacionistas señalan que el trasfondo de las costumbres matrimoniales judaicas apoya la opinión que la iglesia estará en el cielo antes de que venga Cristo al final de la tribulación. El matrimonio judaico incluía muchos pasos: primero, el compromiso (el novio viajaba del hogar de su padre al de la novia, pagaba el precio pedido, y así establecía el contrato matrimonial); segundo, el novio regresaba a su hogar para estar separado de su novia por doce meses, durante los cuales preparaba la habitación en casa de su padre; tercero, el novio llegaba por su novia en un tiempo no conocido por ella; cuarto, volvía a su casa para consumir su matrimonio y lo celebraba con una fiesta que duraba siete días (durante los cuales, la nueva esposa estaba encerrada en su cuarto nupcial).

En Apocalipsis 19:7-9, se anuncia la fiesta de la boda, la cual, si la analogía de las costumbres judaicas quieren decir algo, asume que ya se ha llevado a cabo la boda en la casa del padre. Hoy en día, se describe a la iglesia como una virgen esperando la llegada del novio (2 Corintios 11:2); en Apocalipsis 21 se le llama la esposa del Cordero, indicando que previamente la han llevada a la casa del padre del novio. Los pretribulacionistas dicen que esto requiere un lapso de tiempo entre el arrebatamiento y la segunda venida. Por supuesto, no se dice un lapso de siete años, pero ciertamente es un argumento en contra del postribulacionismo, el cual no tiene un espacio de tiempo entre estos dos eventos.

EL SEGUNDO ARGUMENTO:

LA PALABRA "SANTOS"

En realidad, la palabra *santos* que aparece en los capítulos 4-18 no comprueba nada hasta que uno sepa quiénes son los santos. Hubo santos (personas piadosas) en el Antiguo Testamento (Salmos 85:8); hay santos en la actualidad (1 Corintios 1:2); habrá santos en los años de la tribulación (Apocalipsis 13:7, etc.). La pregunta es, ¿son distintos los santos de esta edad de la iglesia a los de la tribulación (pretribulacionismo) o no (posttribulacionismo)? Los usos de la palabra no contestan a la pregunta.

EL TERCER ARGUMENTO: OTRAS FRASES DESCRIPTIVAS

Tales frases incluyen "mueren en el Señor" (Apocalipsis 14:13; comparando "muertos en Cristo" de 1 Tesalonicenses 4:16-18), "los que guardan los mandamientos de Dios" (Apocalipsis 12:17, 14:12; comparando Apocalipsis 1:9). Al usar estas semejanzas para probar que la iglesia estará presente en la tribulación requiere que la semejanza implique igualdad (una suposición mayor). Por otro lado, uno esperaría que los grupos distintos de santos (tanto los de la iglesia como los de la tribulación) serían descritos en maneras similares ya que todos son santos.

Lo mismo sucede con el uso de la palabra *elegido o escogido*. Siendo que los elegidos están mencionados en Mateo 24:22, 24 y 31, algunos la concluyen que la iglesia pasará por la tribulación. Pero, ¿quiénes serán los elegidos? El rey pagano Ciro fue llamado mesías (Isaías 45:1). También lo fue Cristo (Salmo 2:2). Israel fue llamado el elegido de Dios, aunque la nación fue una mezcla de redimidos y no redimidos (Isaías 45:4). Cristo también es el elegido de Dios (Isaías 42:1), como lo es la iglesia (Colosenses 3:12). También algunos de los ángeles lo son (1 Timoteo 5:21). Todos los elegidos no son los mismos, y los escogidos de la tribulación no tienen que ser iguales a los elegidos de la iglesia simplemente porque se ocupa el mismo término para ambos grupos.

¿HASTA QUÉ PUNTO ES DISTINTA LA IGLESIA?

Realmente, la pregunta es si la iglesia es o no una entidad distinta en el programa de Dios. Los que afirman esto son los pretribulacionistas, y los que no, por lo general, son los posttribulacionistas. Distinta quiere decir diferente a Israel. ¿Es la iglesia distinta a Israel? Si es así, entonces, ella no participará en la tribulación, ya que ese tiempo es cuando Dios tratará principalmente con Israel otra vez. Pero si la iglesia es una continuación de Israel, entonces uno podría concluir que ella pasará por la tribulación.

El carácter misterioso de la iglesia indica que ella no se relaciona con Israel y sostiene el argumento de que es una entidad distinta en el programa de Dios. La obra de Dios hoy en día de incluir a judíos y a gentiles en un mismo cuerpo es un misterio que no fue conocido en tiempos pasados (Efesios 3:3-6; Colosenses 1:26). Pero, la tribulación sí fue revelada en el Antiguo Testamento (Isaías 24). Además, la profecía de Daniel en cuanto a las setenta semanas de setes específicamente se relaciona con "tu pueblo y sobre tu santa ciudad" (Daniel 9:24). Todas las setenta semanas se relacionan con Israel. La iglesia no tuvo parte en las ya cumplidas sesenta y nueve semanas ni tampoco participará en la septuagésima semana de la futura tribulación. Por lo que esto requiere un arrebatamiento pretribulacional.

Por supuesto, aparecen en la Biblia más misterios, los cuales tratan con otros períodos de tiempo (tal como es el misterio de Dios en Apocalipsis 10:7, el cual será consumado en el tiempo de la tribulación, y el misterio de la encarnación, 1 Timoteo 3:16). Es ilógico usar este dato como prueba positiva de que el misterio del cuerpo de Cristo no se relaciona solamente desde el tiempo del Pentecostés al arrebatamiento. Claro que no todos los misterios se tratan con la edad de la iglesia, pero esto no significa que uno de ellos no lo hace.

LA RESURRECCIÓN EN APOCALIPSIS 20:4

A veces, al mencionar una resurrección en Apocalipsis 20:4, los postribulacionistas lo ocupan para sostener su argumento como sigue:

El versículo dice que habrá una resurrección al final de la tribulación; el arrebatamiento incluye una resurrección de los muertos; por lo cual, este evento acontecerá al final de la tribulación. Uno de los postribulacionistas declara que este es el único pasaje que indica el tiempo del arrebatamiento; todos los demás pasajes son deducciones (George E. Ladd, *The Blessed Hope* [Grand Rapids: Eerdmans, 1956], p.165).

Hay dos problemas con esta conclusión. Primero, el hecho de que hay *algunas* cosas semejantes en los dos eventos, ¿lo hace uno solo? Por supuesto que no. Y segundo, Apocalipsis 20:4 habla solamente de la resurrección de los muertos, no el traslado de los vivos, la cual es una verdad muy prominente y parte vital en las otras descripciones del arrebatamiento como lo es en 2 Tesalonicenses 4:13-18 y en 1 Corintios 15:51-58.

Concluimos, entonces, que ni el uso de palabras como *iglesia o santos*, ni frases que describen al creyente, ni Apocalipsis 20:4 pondrán la hora del arrebatamiento. Pero, el carácter distintivo y misterioso de la iglesia, especialmente en relación a las setenta semanas de Daniel 9, sostiene la enseñanza de un arrebatamiento pretribulacional. Los argumentos puestos por los postribulacionistas, en realidad, no muestran que el cuerpo de Cristo estará presente en la tierra en Apocalipsis 4-18.

8

¿Dónde se originó el pretribulacionismo ?

Por alguna razón, la gente llega a estar muy ansiosa por conocer la antigüedad de una doctrina. Si es antigua, en alguna manera piensan que su edad aumenta el valor de su veracidad. Si es recién, no están tan seguros que puede ser verdad.

Por supuesto, la historia de una doctrina es importante, pero la importancia es principalmente en descubrir cómo fue formulada, discutida, o tergiversada. Si una doctrina comenzó a ser discutida por la iglesia primitiva, entonces con toda esa historia por detrás, debemos saber expresarla correctamente hoy en día. Si una doctrina empezó a ser debatida en siglos recientes, bien podemos esperar que la formación y discusión sigan hasta la actualidad. Pero, para ser una verdad, una doctrina tiene que ser basada en la Biblia, no solamente en la historia eclesiástica.

Algunos de los padres de la iglesia primitiva enseñaron la regeneración por medio del bautismo. Eso no lo hace una doctrina verídica. La iglesia primitiva no enseñó un arrebatamiento pretribulacional. Eso no lo hace una doctrina falsa.

La iglesia primitiva creyó en la tribulación, la inminente venida de Cristo, y en el milenio que seguiría. Ella era claramente premilenial pero no tan pretribulacional, ni tan postrribulacional cuando se mide con la enseñanza pre y postrribulacional tan desarrollada de hoy.

El desarrollo de la escatología no llegó a tener tanta importancia hasta el tiempo moderno en la historia de la iglesia, lo cual comenzó después de la Reforma. Fue durante ese período que fue propuesto por primera vez el postmilenialismo; luego desapareció, pero se ha revivido recientemente, aun reclamando entre sus convertidos algunos que fueron por años amilenialistas. Durante este mismo tiempo, el amilenialismo ha crecido, como también el premilenialismo. Solamente en los siglos diecinueve y veinte se han expuesto sistemáticamente ambos, el pretribulacionismo y el postrribulacionismo.

Aparentemente, el postrribulacionismo sistemático se desarrolló cuando la gente comenzó a rechazar la influencia extendida del pretribulacionismo. Eso no quiere decir que todos los primeros postrribulacionistas eran anteriormente pretribulacionistas antes de abandonar esta posición. Pero sí, significa que al desarrollarse un plan pretribulacional más detallado, algunos reaccionaron y comenzaron a proponer un plan postrribulacional más detallado. (Vea George E. Ladd, *The Blessed Hope* [Grand Rapids: Eerdmans, 1956], pp. 43-54).

Sin duda, J. N. Darby dio el impulso inicial más grande al pretribulacionismo sistemático como lo conocemos hoy. Darby estuvo preocupado por la pureza de la iglesia, una pureza que no encontraba en la iglesia de Inglaterra por razón de su alianza con el estado. Esta preocupación le guió a reunirse con un grupo ya formado de otros quienes sintieron lo mismo

y se reunían para el compañerismo y un estudio bíblico más profundo. Con el tiempo él contempló a la iglesia como una obra especial de Dios, distinta de su programa para Israel. Esta verdad, integrada con su escatología premilenial, le guió a la posición de que el arrebatamiento de la iglesia sería antes de la tribulación y que durante la tribulación Dios volvería a tratar específicamente con Israel. Otros aceptaron estas enseñanzas y las promulgaron, y fue contra esas enseñanzas que se desarrolló el postribulacionismo sistemático.

Varios han intentado desacreditar el pretribulacionismo de Darby por decir que él no sacó su punto de vista de la Biblia sino de un hereje y una persona mística.

El hereje era Edward Irving (1772-1834) quien fue destituido en 1833 de la Iglesia de Escocia por la acusación de que él creía en la pecaminosidad de la humanidad de Cristo. Antes de esto, manifestaciones de lenguas y sanidades aparecieron en su iglesia en Londres, y su congregación había llegado a ser el centro para los que tenían esperanzas mileniales. Una cosa es reconocer que los seguidores de Irving tuvieron un interés vivo en la profecía; otra cosa es mantener que enseñaron un arrebatamiento pretribulacional; y otra cosa muy diferente es decir que Darby fue influido por ellos.

La escatología de Irving no es clara. Uno de su grupo hizo una distinción en el tiempo entre la epifanía (la aparición del Señor y el arrebatamiento) y la parousia (la venida del Señor a la tierra), pero no con un tiempo de siete años. Otro puso el arrebatamiento al mismo tiempo de los juicios de las copas de Apocalipsis 16 (el cual es el último juicio de la tribulación) y *después* viene la federación de los diez naciones. Otro escribió que el arrebatamiento tomará lugar cuando el Señor esté en camino a la tierra, lo cual es la posición general del postribulacionismo (vea R. A. Huebner, *The Truth of the Pre-Tribulation Rapture Recovered* [Morganville, N. J.: Present Truth Publishers, n.d.], pp. 21-25).

Obviamente los que siguieron a Irving no enseñaron inminencia, ni que la septuagésima semana de Daniel estaría en medio del arrebatamiento y la segunda venida, doctrinas que Darby claramente enseñó en la conferencia Powerscourt de 1833. Un historiador lo pone en perspectiva:

Los antagonistas de Darby sostienen que la doctrina (del arrebatamiento) nació en una erupción de lenguas en la iglesia de Edward Irving alrededor de 1832. Esta es una acusación dañosa y sin fundamento. Ni Irving ni ningún miembro del grupo de Albury apoyaron alguna doctrina que asemejaba a un arrebatamiento secreto. Como hemos visto, todos ellos eran historiadores, esperando el cumplimiento de una u otra profecía de Apocalipsis como el próximo paso en el horario divino, anticipando luego pero no inmediatamente la segunda venida de Cristo". (Ernest R. Sandeen, *The Roots of Fundamentalism* [Chicago: U. of Chicago Press, 1970] p. 64).

No hay ni una conexión entre el pretribulacionismo de Darby y las enseñanzas de Irving.

La persona mística fue una adolescente que se llamaba Margaret Macdonald (1815-1840), quien vivió en Port Glasgow, Escocia y que según dicen, influyó en ambos, también los seguidores de Irving como en los de Darby, en cuanto al arrebatamiento pretribulacional. Este es el reclamo puesto por Dave MacPherson en *The Incredible Cover-Up* (Plainfield, N. J.: Logos International, 1975, especialmente pp. 331-32). Además, MacPherson alega que Darby no solamente recibió su concepto del arrebatamiento pretribulacional de esta jovencita

Macdonaid (cuando ella tenía 15 años de edad) sino que también, a propósito, ocultó de sus seguidores de dónde lo había recibido, puesto que ella estaba involucrada en hablar en lenguas y en recibir visiones (p. 85).

Me permito citar algunos extractos del informe de MacPherson acerca del relato, escrito a mano, por Margaret Macdonaid en cuanto a su revelación pretribulacional en 1830 para averiguar si ella en verdad enseñó un arrebatamiento pretribulacional.

... el templo espiritual tiene que ser y será edificado, y toda la plenitud de Cristo será derramada en su cuerpo, y entonces seremos arrebatados para encontrarle ... el juicio de la iglesia es del anticristo. Es por medio de ser lleno del Espíritu que seremos guardados ... O no se conoce cuál es la señal del Hijo del Hombre ... Yo vi que fue solamente el Señor mismo que descendió del cielo con un grito . . . ahora será revelado EL INICUO con todo poder y señales y prodigios mentirosos, para que si fuera posible engañe a los elegidos. Ese es el fuego de prueba que nos sobrevendrá (pp. 151-154). Consideremos algunas observaciones.

1. Esta adolescente hizo distinción entre creyentes espirituales y otros creyentes y vio solamente a los espirituales participando en el arrebatamiento. MacPherson concluyó erróneamente que ella quería enseñar una venida secreta. En realidad, ella estaba enseñando el arrebatamiento parcial.
2. Ella vio a la iglesia (nosotros) siendo purificada por el anticristo. MacPherson pensó que esto quería decir que la iglesia sería arrebatada antes del inicuo, ignorando "nosotros" (pp. 154-155). En realidad, ella vio a la iglesia soportando la persecución del anticristo en los días de la tribulación.
3. Ella identificó la señal de la venida del Hijo del Hombre (Mateo 24:30), el cual aparece claramente al final de la tribulación, como si sucediera al mismo tiempo del arrebatamiento. MacPherson dice que ella creyó en una tribulación de corta duración o que la señal sería vista solamente por los creyentes llenos del Espíritu antes de ser revelado el maligno (p. 143). Sin embargo, por medio de esta declaración ella revela completa confusión; su visión iguala la señal al final de la tribulación con el arrebatamiento - ¡difícilmente pretribulacionismo!

Margaret Macdonaid era una persona muy joven y una enferma crónica, y en verdad, podemos solamente decir que fue una "arrebata confundida", con ideas del arrebatamiento parcial, de post, tal vez de medio, pero nunca de pretribulacionismo.

Darby mismo dijo que sus ideas venían de la Biblia, y en particular su entendimiento de lo distintivo de la iglesia (en 1826-1828). Creyó que el arrebatamiento precedería a la segunda venida por varios años (en 1830), y que habría un paréntesis entre la sexagésima novena y la septuagésima semanas de Daniel (no más tarde que 1833). Tal parece que él no estaba seguro en cuanto al aspecto secreto del arrebatamiento aun hasta 1840 (Sandeem, p. 34, y R. A. Huebner, *The Truth of the Pre-Tribulation Rapture Recovered* [Morganville, N. J.: Present Truth Publishers, n.d.], p. 74).

Estos son los datos más esenciales con respecto a la historia del pretribulacionismo. En la actualidad, ambos, el pre y el postrribulacionismo sistemático se han desarrollado recientemente, dado que la iglesia no había estudiado la escatología hasta después de la Reforma (vea James Orr, *The Progress of Dogma* [Grand Rapids: Eerdmans, 1952], pp. 24-30).

Una última pregunta nos queda: ¿Es bíblica la enseñanza?

9

Poblando el reino milenal

Cuando comienza el milenio, algunas personas tienen que ser vivos en cuerpos no resucitados, quienes engendrarán niños y poblarán ese reino. Todos los premilenialistas están de acuerdo.

El milenio involucra dos cosas: el reino de Cristo con su pueblo quienes tendrán cuerpos resucitados, y también el reino de Cristo sobre la gente en la tierra quienes no tendrán cuerpos resucitados. Si hubiera solamente santos resucitados en el reino, entonces no habría muerte, ni aumento en población, y nada de diferencia en las edades de los ciudadanos mileniales (las cuales son todas características del reino: Isaías 65:20; Zacarías 8:5; Apocalipsis 20:8). Ya que las personas resucitadas no se pueden propagar, no habría manera de poblar el reino a menos de que algunas personas no resucitadas entren al milenio. De esta manera, todos los premilenialistas ven la necesidad de que algunos adultos que sobrevivan a la gran tribulación y que no sean llevados al cielo al final de ésta, entren al reino en cuerpos no resucitados para ser los primeros padres de la población milenal.

El entendimiento pretribulacional de cosas futuras satisface esta necesidad fácilmente. El arrebatamiento acontecerá antes de la tribulación, llevando a todos los redimidos que vivan sobre la tierra en aquel tiempo. Pero muchas personas se salvarán durante la tribulación (Apocalipsis 7:9, 14) incluyendo un número específico de 144,000 judíos (Apocalipsis 7:4). De los que se salven durante ese tiempo horrible, muchos serán martirizados (Apocalipsis 6:11; 13:15), pero algunos sobrevivirán para entrar al milenio (Mateo 25:34; Zacarías 14:11). El grupo inicial que entre no sólo entrará con cuerpos naturales, sino también será gente redimida que se sujetará voluntariamente al reinado del Rey. En su tiempo, nacerán bebés y ellos crecerán. Algunos aceptarán a Cristo en su corazón y otros no lo harán. Pero todos tendrán que dar homenaje al gobierno del Rey o sufrir las consecuencias. Al término del milenio habrá un número sin fin de rebeldes quienes lo apoyaron fingidamente, pero que, dada la oportunidad por Satanás, quien será puesto en libertad, se reunirán para pelear contra Cristo (Apocalipsis 20:7-9).

Así, en el entendimiento del pretribulacionismo, los padres originales del reino milenal son los sobrevivientes redimidos (pero no resucitados) de la tribulación, las "ovejas" de Mateo 25:34 y los judíos fieles de Ezequiel 20:38.

En contraste, está el cuadro postribulacional. La iglesia, por supuesto, pasará por la tribulación. Aunque algunos morirán, muchos serán protegidos y sobrevivirán. Los 144,000 judíos y la gran multitud de Apocalipsis 7 están incluidos en la iglesia. Al final de la tribulación todos los creyentes vivos serán arrebatados, se les darán cuerpos resucitados y regresarán inmediatamente a la tierra en un evento singular del arrebatamiento y la segunda venida. Esto parecería eliminar de la tierra a toda persona redimida no resucitada en este tiempo, de modo que no haya nadie dejado para comenzar a poblar el reino. Si los sobrevivientes malos serán muertos o mandados al Hades al final de la tribulación, entonces no quedará nadie con cuerpo no resucitado para entrar al milenio.

Así, el postribulacionista tiene que encontrar algunas personas que no serán salvas al comenzar el arrebatamiento pero que sí, lo serán al final de este evento instantáneo del arrebatamiento segunda venida (¿cuánto tiempo hay?). O tiene que admitir que los primeros padres del milenio serán incrédulos quienes por alguna manera, no serán muertos ni juzgados al tiempo de o después del Armagedón. Son las únicas dos opciones disponibles para los postribulacionistas para encontrar padres mileniales.

Es necesario que aquí recordemos otro importante detalle. La población milenial incluye tanto judíos como gentiles (Isaías 19:24-25). Por lo que la primera generación tiene que ser de ambas razas. Pero, un arrebatamiento postribulacional eliminaría a todos los candidatos de padres redimidos mileniales de todas las razas. Y los juicios en la segunda venida eliminarían a todos los candidatos de padres no redimidos mileniales de todas las razas. ¿Entonces, de dónde vendrán estos progenitores?

La mayor parte de los postribulacionistas no procuran responder a esta pregunta. Tal vez porque, por lo general, no procuran dar los detalles de su sistema en una forma ordenada. Su cuadro del futuro está pintado con brochazo, no con pinceles y detalles finos. Ellos no presentan conferencias proféticas en las cuales esperan que el predicador describa específicamente el sistema que promueven. Algunos, hasta quizás nunca han visto esta pregunta como tal, simplemente porque no han ordenado sistemáticamente y en detalle su bosquejo de eventos futuros. Pero, sea lo que fuere, la mayor parte no se dirigen a esta cuestión.

Una excepción es Robert Gundry (*The Church and the Tribulation* [Grand Rapids: Zondervan, 1973], pp. 81-83, 134-39, 163-171). Su respuesta tiene dos partes. Los progenitores judíos de la población milenial vendrán de los 144,000 quienes no se salvarán durante la tribulación, sino sólo al final (p. 83). Los padres gentiles son de los malos quienes de alguna manera han escapado de la muerte y/o del juicio al final de la tribulación (p. 137). Estos malos son los que se quedaron según Mateo 24:40-41 (en contraste a los que fueron llevados en el arrebatamiento postribulacional). El dice: "... una destrucción parcial dejaría al remanente incrédulo a poblar la tierra milenial" (p. 137). A propósito, si los que se quedaron para el juicio son solamente una parte de los malos, probablemente los que fueron llevados en el arrebatamiento incluyen sólo una parte de los redimidos. Este paralelismo nos daría un nuevo punto de vista: el arrebatamiento parcial postribulacional.

Además, hay que hacer un ajuste en el tiempo del juicio de las ovejas y los cabritos de Mateo 25:31-46 si el cuadro postribulacional es correcto. La razón es sencilla: si el arrebatamiento es después de la tribulación, entonces todas las ovejas (redimidos) deben haber sido quitadas de la tierra, y de esta manera no habría ovejas para formar parte de ese juicio si ocurre en la segunda venida, la cual es un evento único con el arrebatamiento. No hay forma alguna de que el rapto se lleve a las ovejas y que todavía queden ovejas presentes en la tierra inmediatamente después del arrebatamiento para ser juzgados. Así, el arrebatamiento no puede ser postribulacional, o el juicio de las ovejas y de los cabritos tendría que ser después de la segunda venida (Gundry lo pone después del milenio).

Examinemos tres cosas que son necesarias a la respuesta postribulacional: (1) la conversión de los 144,000, (2) la identificación de los grupos de Mateo 24:40-41, y (3) el tiempo de los juicios de las ovejas y de los cabritos de Mateo 25:31-46.

LOS 144.000 JUDÍOS

Algunos postribulacionistas consideran a los 144,000 judíos como el "Israel espiritual - la iglesia" (George E. Ladd, *A Commentary on the Revelation of John* [Grand Rapids:

Eerdmans, 1972], p. 114). Si es así, entonces son sellados al principio de la tribulación, lo cual se relaciona a su salvación espiritual como también a su protección física. Gundry reconoce que los 144,000 pueden pertenecer a la iglesia (y así ser salvos desde el principio); pero él prefiere considerarlos como no salvos por toda la tribulación e idénticos con el grupo que mirará a Cristo cuando regrese y crearán en él (Zacarías 12:10) y con Israel el cual será salvo en su segunda venida (Romanos 11:26-27). La razón por su preferencia es lógica. Si los 144,000 fueran salvos durante alguna parte de la tribulación - ya sea al principio, a la mitad, o aun durante el último año ellos serían llevados en el arrebatamiento postribulacional, se les darían cuerpos resucitados en ese tiempo, y luego regresarían al mismo tiempo para reinar con Cristo en el reino. Pero, venir con cuerpos resucitados impediría que fueran progenitores en el reino. Por otro lado, si no fueran salvos hasta el final de la segunda venida, ellos "escaparían" del arrebatamiento, necesitarían ser convertidos, quedarían en cuerpos no resucitados y serían los padres de los niños muérdales.

En la actualidad, los pretribulacionistas consideran que habrá un grupo de judíos convertidos al final de la tribulación y que ellos llegarán a ser los padres de la porción judía de la población milenial. Ellos vendrán de entre los judíos que sobrevivan a la tribulación aunque no serán salvos durante ésta. Cuando el Señor regrese, serán juntados y juzgados, los rebeldes (posiblemente dos terceras partes, Zacarías 13:8) a ser excluidos del reino, y los que al verle le acepten por la fe, entrarán al reino (Ezequiel 20:33-44). Los sobrevivientes constituyen el "todo" de todo Israel que será salvo en la segunda venida (Romanos 11:26). Pero no se les dará cuerpos resucitados en ese tiempo; más bien entrarán al reino con cuerpos materiales con la capacidad de procrear.

¿Por qué no aceptan los postribulacionistas que este grupo sea los padres mileniales? Porque aquel grupo creará cuando vean venir al Señor, lo cual sería en el arrebatamiento postribulacional. De esta manera, también serían llevados al cielo, se les darían cuerpos resucitados y serían incapaces de procrear. El rapto implica la más grande separación entre creyentes e incrédulos que uno pudiera jamás imaginar; por lo que si hay un grupo de judíos que creerán al ver venir el Señor, y si esto es el postribulacional arrebatamiento segunda venida, entonces serán arrebatados porque en ese momento llegarán a convertirse. Por lo cual, los postribulacionistas necesitan tener un grupo que es sellado por un tiempo en el estado de incredulidad, para que no participan en el arrebatamiento, pero no por tiempo prolongado para que entren en el milenio con cuerpos materiales. Así, como uno esperaría, Gundry dice de Ezequiel 20 que "tal vez el pasaje no pinta un juicio formal" (p. 168). En realidad, esto no encaja en el sistema postribulacional.

¿Se puede considerar que los 144,000 permanecen incrédulos durante los siete años de la tribulación? La respuesta es sí. Uno puede creer cualquier interpretación. La cuestión no es, ¿es posible interpretarlo así? La pregunta es, ¿es razonable hacerlo? ¿Qué dice el texto en Apocalipsis 7:1-8?

El pasaje declara dos datos significantes: Los 144,000 "tienen el sello del Dios vivo" (v. 2), y son "los siervos de nuestro Dios" (v. 3). El texto no dice específicamente *qué* es su servicio, pero dice a *quien* sirven. Sirven a Dios, no al anticristo. ¿Cómo imaginar a un grupo de 144,000 personas incrédulas designadas como los siervos de Dios? Los postribulacionistas explican vagamente que es en anticipación de su servicio milenial cuando se conviertan. Cualquier explicación es posible, pero, ¿es este el sentido más apropiado del texto? Ciertamente, no.

Pero, suponiendo que su nombramiento como siervos de Dios no se aplica a los 144,000 en la tribulación, sino solamente en el milenio, la declaración del versículo 2 es muy difícil a armonizar con el sistema postribulacional. Dicen que el grupo es sellado *antes* de que

comiencen los juicios de la tribulación (v. 1). Procure encajar todo esto en este sistema. Aquí habría un grupo de judíos no convertidos en cuya frente Dios ha puesto su sello. Como incrédulos, (seguramente algunos de ellos) seguirán al anticristo, quien también les pondrá su marca en sus frentes o manos. El destino de los cuales *ya ha sido determinado*: serán atormentados eternamente con fuego y azufre (Apocalipsis 14:9-11). Ninguno de sus adeptos se salvará, ni aun los 144,000 de ellos.

En resumen, el postribulacionismo necesita tener un grupo de judíos no convertidos que sobrevivirán durante la tribulación, pero que, por no ser convertidos, no serán arrebatados al final, sino serán convertidos cuando incie el milenio, al cual entrarán con cuerpos no resucitados para procrear. El único grupo que llena los requisitos es el de 144,000, suponiendo que se los pueda describir como los siervos no convertidos de Dios que tienen en sus frentes el sello de Dios antes de que comience la tribulación y que no seguirán al anticristo ni recibirán su marca. ¿Será posible todo esto?

MATEO 24:40,41

No solamente es necesario que los 144,000 sean identificados en una manera particular, sino también que los grupos en Mateo 24:40-41 sean identificados en una manera forzada para ponerlos en el cuadro postribulacional.

Según ellos, estos versículos enseñan lo siguiente: "Entonces (en el postribulacional arrebatamiento segunda venida) estarán dos hombres en el campo; el uno (convertido, representando la iglesia) será tomado (en el rapto), y el otro (no convertido, representando a los malos) será dejado (para juicio, pero no todos serán juzgados, para que algunos se queden para ser los padres de la población gentil en el milenio)". Lo mismo espera el versículo 41: una es tomada para el arrebatamiento, y la otra dejada para el juicio.

En contraste, el pretribulacionista contempla en estos versículos una declaración general de los resultados de los juicios específicos sobre los judíos y gentiles sobrevivientes en el tiempo de la segunda venida. Los que son llevados, son tomados para juicios y son condenados, y los que son dejados son los que con éxito pasan los juicios y se quedan para las bendiciones del reino.

Note como el postribulacionismo tiene que estipular que no todos los que son dejados serán juzgados y condenados porque es necesario que algunos se queden para poblar la tierra. Pero es allí donde está la contradicción: el arrebatamiento tomará a todos los redimidos, pero el juicio no incluirá a todos los no redimidos. Solamente una parte de los malos serán juzgados.

Las dos interpretaciones aparecen así:

Interpretación postribulacional	Interpretación pretribulacional
"Tomado" a juicio	"Tomado" al cielo en el arrebatamiento postribulacional
"Dejado" para bendiciones en el reino (en cuerpos no resucitados para poder multiplicarse)	"Dejado" para juicio (pero solamente una parte será juzgada para que lo demás puedan entrar en el reino con cuerpos no resucitados)

Los pretribulacionistas sostienen su punto de vista por señalar que según el versículo 39, en los días de Noé, el diluvio tomó a la gente para juicio; por lo que, los que son llevados en la segunda venida serán tomados para juicio.

Los postribulacionistas observan que es diferente la palabra que se ocupa en el versículo 39 y la de 40-41 para "tomado", indicando dos clases distintas de ser tomados: versículo 39 al juicio, pero versículos 40-41 al cielo en el arrebatamiento. Ellos refuerzan su argumento al señalar que la palabra usada en los versículos 40-41 es la misma que describe el arrebatamiento en Juan 14:3, "os tomaré a mi mismo".

Los pretribulacionistas señalan que en Juan 19:16 es la misma palabra usada en Mateo 24:40-41 (supuestamente del arrebatamiento según los postribulacionistas) y se refiere a tomar al Señor a juicio, y así, obviamente pudiera decir juicio en Mateo 24:40-41 como lo enseña el pretribulacionismo. De acá por allá va la discusión de las palabras. ¿Sin embargo, a qué conclusión podemos llegar? Simplemente que las palabras mismas son inconclusas.

Pero, el debate no está sin resolución. Fácilmente se puede resolver al mirar el pasaje paralelo de Lucas 17:34-37, donde se encuentra la misma advertencia del Señor en cuanto a "uno será tomado y el otro dejado". Sin embargo, Lucas agrega un interrogante hecho por los discípulos: "¿Dónde, Señor?" Ellos preguntaron a dónde serían tomados los que son tomados y no dónde serían dejados los que son dejados. Si el Señor quería que entiéramos que los tomados serían tomados para el arrebatamiento (como enseña el postribulacionismo), él hubiera respondido por decir al cielo, o a la casa de mi Padre, o alguna cosa semejante. Pero su respuesta indica que serían llevados a un lugar muy opuesto al de un cielo feliz. "Donde estuviere el cuerpo, allí se juntarán también las águilas". La contestación de Cristo es un proverbio que hace alusión a las águilas que aparecen de repente cuando un animal se muere. ¿Dónde serán tomados? Donde hay muerte y corrupción, no vida e inmortalidad. La referencia no es al cielo, sino al juicio. Así, el entendimiento pretribulacional en cuanto a la identidad de el tomado y el dejado es el correcto según Lucas 17:37. Un arrebatamiento postribulacional no está indicado en estos versículos.

LAS OVEJAS Y LOS CABRITOS (MATEO 25:31-46)

El juicio de las ovejas y los cabritos, puesto en la segunda venida por los pretribulacionistas, tiene que ser en un tiempo posterior si el postribulacionismo va a ser uniforme. La razón es esta: si el arrebatamiento ocurre al final de la tribulación, esto es, en la segunda venida, y si todas las ovejas son tomadas al cielo en ese arrebatamiento, ¿cómo van a quedar algunas para reunirse ante Cristo cuando él venga? Ya todas se habrán ido. Poniéndolo de otra forma: el arrebatamiento segunda venida separará a los redimidos de los inicuos; pero este juicio en la segunda venida hará lo mismo, solo que no habrá justos en la tierra para apartar ya que estos han sido arrebatados.

Si se cambia el juicio, esto daría lugar a que los sobrevivientes no redimidos de la tribulación y de la segunda venida entren en el milenio en cuerpos no resucitados. Gundry admite, "Por lo tanto, estamos forzados a poner el juicio de las naciones después del milenio" (p. 166). ¿Forzados? ¿Por qué? Porque la condenación de los cabritos no puede ser tan sólo de una parte de ellos, desde que el texto dice "todos" serán juzgados. En su interpretación de los que se quedan en Mateo 24:40-41, Gundry dice que esto representa "una destrucción parcial" (p. 137), pero aquí dice específicamente que todos estarán involucrados (Mateo 25:32).

Ningún texto requiere que *inconversos* entren en el milenio. Después de unos años habrá personas, nacidas en los primeros años del milenio, que crecerán y rechazarán al Salvador Rey en su corazón (mientras por la boca le obedecen). No existe algún texto que sugiera que haya incrédulos entre los sobrevivientes de la tribulación que entren al reino. Zacarías 14:16 (a veces ocupado para sostener esta idea) hace alusión a la primera generación de ciudadanos mileniales quienes pasarán por los juicios como redimidos, no rebeldes, y quienes voluntariamente irán a Jerusalén a adorar al Rey. Pero los versículos 17-21 describen las condiciones durante todos estos años, no solamente al principio. Según pasa el tiempo, algunos no obedecerán al Rey y tendrán que ser castigados.

Probablemente la razón mayor de los postribulacionistas en cambiar este juicio al final del milenio no es tanto colocar a los cabritos en el milenio, sino colocar a las ovejas en el juicio mismo. Déjeme recalcar el punto otra vez: si el juicio sucede en la segunda venida, y si el arrebatamiento ocurrió como una parte de ésta, y si el arrebatamiento se ha llevado (como lo haría) a las ovejas, entonces, ¿de dónde vendrán las ovejas para estar presentes en este juicio?

Sin embargo, si se pone el juicio al final del milenio, entonces habrá justos y malos que vivirán juntos y ambos estarán presentes al término de éste. Pero, ¿cómo se reconcilian las características algo diversas de Mateo 25:31-46 con las que describen lo que supuestamente es el mismo juicio del gran trono blanco en Apocalipsis 20:11-15? Fíjese en algunos de los contrastes entre el juicio de las ovejas y los cabritos y del gran trono blanco.

Gundry llama al juicio de las ovejas y cabritos un "modelo del juicio general a fin del tiempo" (p. 167). Pero, si es un modelo, ¡es algo incorrecto! Seguramente que, todos los pasajes que describen el mismo evento no tienen que tener todos los mismos detalles iguales, pero estos dos pasajes son plenamente distintos en sus detalles.

Si se cambia el juicio de las ovejas y los cabritos al final del milenio, entonces, hay que entender que Mateo 25:31 se refiere a la segunda venida y versículo 32 se refiere al final del milenio, 1000 años más tarde. En otras palabras, la brecha de los 1000 años del milenio tiene que ser entre los versículos 31 y 32. Los premilenialistas reconocen que tales espacios de tiempo aparecen en las Escrituras (por ejemplo Isaías 9:6 y Juan 5:28-29), y de esta manera esta no es una idea tan imposible. ¿Pero es esta la interpretación más probable?

Los versículos 35-40 nos dan la respuesta. ¿Describe este pasaje condiciones mileniales? Tiene que hacerlo si este juicio toma lugar después de la culminación del milenio. Si así es, los mil años serán tiempos cuando los de Cristo tendrán hambre y sed, y estarán desnudos, enfermos y en prisión. Los que desobedecen al Rey serán encarcelados, pero el texto dice que es durante el tiempo que precede al juicio cuando los que fueron fieles al Señor estarán en prisión. Es claramente seguro que esto no será la verdad durante el milenio. Será la verdad en la tribulación. Los seguidores de Cristo experimentarán hambre y sed, estarán desnudos y enfermos y serán encarcelados en estos 7 años, pero no durante el milenio cuando Cristo reine en justicia.

Claramente, entonces, los versículos 35-40 impiden establecer un lapso de mil años entre 31 y 32. Inmediatamente después de la venida de Cristo habrá el juicio, el cual se basará en la reacción de las personas a las condiciones que existieron durante la tribulación condiciones que no estarán presentes para los seguidores de Cristo durante el milenio.

¿Hasta dónde nos ha llevado esta discusión? A la conclusión de que los postribulacionistas no pueden proveer una respuesta a la pregunta "¿Quiénes serán los padres de la población

milennial?" Claro que ellos ofrecen unos pensamientos deseosos sobre el tema. Ellos plantean que los 144,000 serán los padres judíos, pero que para poder ser calificados, tendrán que quedarse inconversos durante toda la tribulación y durante el arrebatamiento segunda venida y luego convertirse. También, algunos de los que sean dejados en la separación de Mateo 24:40-41 serán los padres gentiles (otros serán condenados al infierno). Pero esto tuerce el sentido de "tomado" y "dejado", haciendo el "tomado" al cielo en el arrebatamiento contrario al sentido claro de "tomado" en Lucas 17:36. Para hacer estas sugerencias uniformes, hay que poner el juicio de las ovejas y los cabritos a la culminación del milenio, y Mateo 25:35-40 tiene que describir las condiciones mileniales

Resulta mucho más simple *no* tener que poner el arrebatamiento al término de la tribulación. Esto permite a la gente a aceptar o a rechazar a Cristo durante este tiempo, de los cuales algunos sobrevivirán (ninguno será arrebatado, porque esto será cosa pasada) para ser juzgados en la segunda venida (ambos, judíos y gentiles vivientes). Los que pasan por estos juicios con éxito como redimidos entrarán en el reino con cuerpos terrenales para ser la primera generación de la población milennial y ser los padres de la próxima generación.

Ovejas y cabritos	Gran Tono Blanco
No hay resurrección (aunque los santos del A.T. serán resucitados en la segunda venida, no formarán parte en el juicio)	Resurrección de los muertos
No hay libros	Los libros son abiertos
Se usa la palabra "naciones" (y nunca se usa esta para los muertos)	Se usa la palabra "muerto"
Ovejas presentes	No se menciona que los justos estarán presentes
Tres grupos mencionados: Ovejas, cabritos, hermanos	Solamente un grupo mencionado: los muertos
El premio es el reino y la vida eterna	No hay mención de premios, solamente condenación
Toma lugar donde Cristo llega, es decir, la tierra	Se ha desaparecido la tierra

10

El día del Señor

Tanto los pre como los postribulacionistas están de acuerdo que la cuestión del día del Señor tiene que ver directamente con el tiempo del arrebatamiento. Más específicamente, la pregunta es: ¿Cuándo comienza el día del Señor? Si es en la segunda venida de Cristo, entonces el arrebatamiento (el cual tiene que preceder el día del Señor) pudiera ser (pero no tiene que serlo) postribulacional. Si el día del Señor comienza en la mitad de la tribulación, entonces el arrebatamiento será en ese tiempo como lo enseñan los mediotribulacionistas. Pero, si es al principio de la tribulación, entonces el arrebatamiento tiene que ser antes de que comience ésta.

El concepto amplio del día del Señor en la Biblia siempre incluye la intervención especial de Dios en los asuntos de la historia humana. Este concepto incluye tres facetas: (1) una faceta histórica, la cual se relaciona con la intervención de Dios en los asuntos de Israel (Joel 1:15; Sofonías 1:14-18) y en los asuntos de las naciones paganas (Isaías 13:6; Jeremías 46:10; Ezequiel 30:3); (2) una faceta ilustrativa, en el cual un incidente histórico de la intervención de Dios, ilustra una intervención futura (Isaías 13:6-13; Joel 2:1-11); y (3) una faceta escatológica, esto es, la intervención de Dios en la historia humana en el futuro (Isaías 2:12-19; 4:1; 19:23-25; Jeremías 30:7-9). Solamente ésta última pertenece a nuestra discusión del tiempo del arrebatamiento.

Todos los premilenialistas están de acuerdo de que el día del Señor incluye los eventos de la segunda venida y los mil años que siguen. Ellos no discuten cuándo terminará el día del Señor, solamente cuándo comenzará.

El programa postribulacional es este: el día del Señor no comenzará hasta que los juicios del Armagedón sean derramados al término de la tribulación. El arrebatamiento, que precede el día del Señor, acontecerá al final de la tribulación, antes del Armagedón, y así será librada la iglesia de la ira de Dios, la cual vendrá en el Armagedón.

Aquí surgen dos preguntas. (1) ¿Cómo puede el arrebatamiento preceder al Armagedón y todavía ser un evento único con la segunda venida la cual pone fin al Armagedón? Armagedón no es una batalla limitada, sino una guerra (Apocalipsis 16:14). Para que la iglesia no esté presente en la batalla del Armagedón, el arrebatamiento no puede ser un singular, continuo evento con la segunda venida. Tendría que ser separado por un poco de tiempo, por lo menos. Y si está separado por aun un poco de tiempo, entonces no es postribulacional. (2) Si el día del Señor comienza con los juicios al final de la tribulación, ¿entonces, cómo inicia con un tiempo de paz y seguridad? (1 Tesalonicenses 5:2). Aun, un conocimiento superficial de la tribulación no da la impresión que habrá algún tiempo de paz y seguridad con la excepción de su comienzo; ciertamente no al final.

Para aliviar las tensiones causadas por estas dos preguntas, los postribulacionistas: (1) proponen una cierta cronología para los juicios descritos en Apocalipsis, y (2) sugieren una interpretación muy extraña de 1 Tesalonicenses 5:2-3 ("paz y seguridad").

LOS JUICIOS DE APOCALIPSIS

Tres series de juicios descritos en Apocalipsis tomarán lugar durante la tribulación. Son revelados por siete sellos (capítulo 6), siete trompetas (capítulos 8-9), y siete copas (capítulo 16). Hay diferentes opiniones en cuanto a la relación de estos juicios uno con el otro. Algunos creen que son consecutivos, esto es, las trompetas siguen a los sellos, y las copas siguen a las trompetas. En otras palabras, el juicio del primer sello tomará lugar poco después de que comience la tribulación, y la última copa será al final. Pero eso no quiere decir que todos los juicios de en medio acontezcan al mismo tiempo entre uno y el otro durante los siete años. Por ejemplo, aparentemente las siete copas siguen una a otra rápidamente en sucesión durante el último año o meses de la tribulación. Pero, de un cabo a otro, los juicios son consecutivos. Otros creen que los juicios serán concurrentes; esto es, el séptimo sello describe el fin de la tribulación. Y así también la séptima trompeta y las siete copas todas están al final.

Los pretribulacionistas defienden cualquiera de estas dos cronologías, pero, el postribulacionismo defiende la segunda. La razón es ésta: según ellos, la iglesia escapará de la ira de Dios; la ira de Dios caerá solamente al final de la tribulación; el sexto sello y la sexta y la séptima copas predicen la ira, y por esto ellos vendrán al último. "Así, la ira de Dios no se extenderá por toda la tribulación. Más bien, los pasajes en Apocalipsis que hablan de la ira divina tratan con la terminación de la tribulación" (Robert H. Gundry, *The Church and the Tribulation* [Grand Rapids: Zondervan, 1973], p. 77).

Para los postribulacionistas la ira de Dios está limitada al final de la tribulación, y no sólo eso, ellos también enseñan que será derramada solamente sobre los no regenerados.

Examinemos algunas suposiciones necesarias para este punto de vista. Decir que la ira de Dios está dirigida solamente contra los no regenerados es una cosa; pero, denotar que los regenerados están protegidos de cualquier de sus efectos es agregar algo que tal vez no sea verdad. Por ejemplo, no solamente existe este futuro derramamiento de la ira de Dios, ya también se manifestó en la actualidad (Romanos 1:18). Está dirigida contra los impíos y resulta en toda clase de actividades perversas y corruptas, incluyendo filosofías falsas, homosexualidad y homicidas. La ira de Dios cae sobre los no redimidos, pero, ¿son protegidos los creyentes ahora de los efectos de estas actividades? Por supuesto que no. Por ejemplo, un inconverso puede matar a un creyente.

Asimismo, en relación a la futura ira de Dios, cuando Dios derrame sus juicios sobre los no regenerados, los creyentes escaparán de sus efectos aunque no sean dirigidos contra ellos. Aunque los postribulacionistas procuran proteger a los creyentes de los efectos de la ira venidera de Dios, no están de acuerdo con lo que es la verdad acerca de la ira de Dios y sus efectos hoy en día.

Pero, los postribulacionistas dicen que los creyentes serán rescatados porque serán arrebatados antes de que la ira sea derramada sobre los incrédulos. "No hasta la crisis final en Armagedón, cuando Jesús descienda (y la iglesia sea arrebatada, si está correcto el postribulacionismo) derramará Dios su ira sobre los no regenerados" (Gundry, p. 48). Sin embargo, Armagedón no es una batalla única, sino el final de una guerra. De manera que, para no recibir la ira de Dios, los creyentes tendrían que ser arrebatados en algún tiempo antes del descenso actual de Cristo cuando termine la campaña de Armagedón.

Note también que se ocupa el aoristo en Apocalipsis 6:17 para anunciar que la ira "ha

llegado". Esto parece indicar que la ira ya ha sido derramada, que no acaba de comenzar con el sexto sello. Así, el versículo señala que la ira comenzará algún tiempo antes del final de la tribulación. Para contradecir esta declaración, los postribulacionistas tienen que entender que en el tiempo aoristo, la ira de Dios está a punto de brotar, esto es, que no comenzará hasta el final (Gundry, p. 76). Ahora, esto es un posible uso del aoristo, pero no muy probable en este versículo. Como indica Alford, "virtualmente, el sentido *perfecto* del aoristo *elthen* aquí no se puede dudar" (Henry Alford, *The Greek New Testament*, 4 vols. [London: Rivingtons, 1875], 4:622). El explica este sentido del aoristo como "refiriéndose al resultado de una serie entera de eventos pasados, y no se expresa en inglés sino por el perfecto" (4:665). Así, sostenido por eruditos de buena reputación, el sentido *no es* que la ira de Dios está al punto de ser derramada (como el postribulacionismo *tiene* que entenderlo para no arruinar su sistema), sino que la ira ya ha sido derramada con resultados continuos.

La cuestión si las tres series de juicios en Apocalipsis son sucesivos o una combinación, tal vez nunca será decidida finalmente, pero si uno ve mucha sucesión, entonces el cuadro postribulacional es aun más borroso. Este se aclara si los juicios están más juntos casi al final.

No obstante, su cuadro es aun muy confuso. Según ellos, el día del Señor incluye el juicio final de Armagedón (Gundry, p. 92), pero, "claramente, el día del Señor no comenzará con la tribulación ni con alguna parte de ella" (Gundry, p. 95). Al mismo tiempo, "aquellos pasajes en Apocalipsis que hablan de la ira divina tratan . . . con la terminación de la tribulación" (Gundry, p. 77).

Para resumir la contestación del postribulacionista a la primera pregunta: el arrebatamiento precederá al Armagedón cuando la ira de Dios será derramada y cuando el día del Señor comenzará, si muchos de los juicios de Apocalipsis están amontonados al final, uno encima del otro, y si el aoristo de Apocalipsis 6:17 tiene un sentido especial, y si los efectos del derramamiento de la ira de Dios no tienen ningún efecto en los creyentes, y si el conflicto final es una batalla singular, no una guerra con múltiples batallas.

¿CUÁNDO ES LA PAZ Y SEGURIDAD?

Una segunda pregunta que los postribulacionistas tienen que contestar satisfactoriamente es: ¿Cómo puede el día del Señor comenzar con un tiempo de paz y seguridad si empieza con el derramamiento de la ira de Dios en Armagedón?

Pablo escribió: "Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche, que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán" (1 Tesalonicenses 5:2-3). El comienzo del día del Señor será durante un tiempo de paz. Puede ser una paz segura o insegura, pero no un tiempo de guerra y conflicto. La descripción no cabe al final de la tribulación cuando "todas las naciones" se juntarán en Palestina (Zacarías 12:3; 14:2; Apocalipsis 16:14). ¿Cómo entonces, puede ser correcto el programa postribulacional?

La cronología en 1 Tesalonicenses 5:2-3 es clara: paz al principio del día del Señor, seguida por una destrucción repentina. Pero, el postribulacionismo ya ha declarado que el día del Señor no comenzará con la tribulación ni en ninguna parte de ella. ¿Quiere decir entonces, que comenzará con el establecimiento del reino de Cristo? Ese tiempo ciertamente será uno de paz y seguridad, pero si se sigue la cronología, ¿durante el milenio tiene que haber una destrucción catastrófica poco después de iniciar!

Actualmente, ellos declaran que el día del Señor comenzará antes de Armagedón, cuando se derrama la ira de Dios. ¿Cómo será precedido por un tiempo de paz? Se sugieren dos

respuestas.

1. "Probablemente, antes de que sea el momento de Armagedón habrá un tiempo de calma, un aparente fin a los trastornos mundiales, el cual llenará a los hombres con esperanzas de paz que por tanto tiempo se les ha escapado . . ." (Gundry, p. 92). Por supuesto, tal "calma" no está indicada ni insinuada en el texto. Aun si uno pudiera imaginar una calma en los conflictos militares en los últimos meses de la tribulación, ¿cómo puede decir que la gente experimentará seguridad cuando tantos trastornos físicos estarán literalmente cambiando la tierra?

Piense en el último juicio de cada serie de juicios en Apocalipsis y verá que hay mártires (6:9), lluvia de estrellas fugaces (6:13), terremotos (6:14), y aflicción con el aguijón del escorpión (9:10). La tercera parte de los hombres serán muertos (9:18), la gente morderá su lengua de dolor (16:10); los ejércitos llegarán a Armagedón (16:14). Habrá destrucción por todas partes (16:20-21). Recordemos que según el postribulacionismo, algunos, si no todos, los juicios acontecerán al final de la tribulación. Sin embargo, durante este tiempo cuando todo esto se esté llevando a cabo, habrá un momento de calma que permitirá a la gente sentir que están en un tiempo de paz y seguridad.

2. Otra alternativa ofrece una interpretación original de 1 Tesalonicenses 5:2. "Sin embargo, Pablo no escribió: 'Cuando habrá paz y seguridad,' sino, 'mientras están *diciendo* . . .' La forma en que la frase está escrita sugiere que la paz y seguridad no será una condición actual en el mundo antes del día del Señor, sino el *deseo* expresado y/o la esperanza de la humanidad, lo cual Dios contestará con el juicio" (Gundry, p. 92).

Esto es una novedad ya que el pasaje pone en contraste la paz y seguridad con la destrucción. Ahora, si la paz y seguridad significan un deseo en medio del tiempo de guerra y peligro, entonces cualquier contraste con la destrucción que sigue desaparecerá.

UN DILEMA DE EVENTOS AMONTONADOS PARA EL POSTRIBULACIONALISMO

El postribulacionismo tiene un verdadero dilema de eventos mezclados en el tiempo de la segunda venida de Cristo. Muchos de los juicios tienen que ser derramados, el arrebatamiento tomará lugar como una parte de la segunda venida, la ira de Dios tiene que ser pospuesta hasta aquel entonces, tiene que haber un tiempo de paz y seguridad, y el día del Señor comenzará con esos juicios y ¡todavía no incluye ni una parte de la tribulación!

¿Hay manera de desenredar esta confusión? Seguro que la hay, y es simplemente por el tiempo entre el arrebatamiento y la segunda venida. ¿Cuánto tiempo? Más tiempo de lo que los postribulacionistas permiten, el cual no hay. Más tiempo de lo que permiten los mediotribulacionistas, a menos que la primera mitad de la tribulación no tenga juicios. Pero, sí, habrá suficiente tiempo como proponen los pretribulacionistas.

Sabemos cuándo terminará la paz. La paz será quitada de la tierra cuando venga el juicio del segundo sello (Apocalipsis 6:4). Ningún plan postribulacional que yo conozco pone esto al final de la tribulación. Esto tiene que ocurrir cerca del principio de aquel período terrible. Y de igual manera, el día del Señor tiene que comenzar en este tiempo también.

El Señor enseñó esta misma secuencia de eventos en el discurso del monte de los Olivos. El predijo que las guerras, hambres y terremotos acontecerían antes de que él contara del anticristo, quien se pondría en el templo exigiendo que le adorasen. Este evento ocurrirá a la mitad de la tribulación, pero las guerras caracterizarán el tiempo entero. Otra vez llegamos a

la misma conclusión: el día del Señor comenzará al principio de la tribulación, justo después de un tiempo de paz y seguridad.

Pablo dio la misma cronología en 2 Tesalonicenses 2:1-3. El aseguró a los tesalonicenses que todavía el día del Señor no había llegado porque dos cosas tenían que pasar primero: la apostasía y la manifestación del hombre de pecado. Por supuesto, según la enseñanza postribulacional, estos dos eventos tomarán lugar antes que comience el día del Señor porque ellos enseñan que éste no vendrá hasta el final de la tribulación. Pero, estos dos eventos caben también en el programa de las cosas futuras de los pretribulacionistas. La apostasía es de largo alcance y llegará a su climax aun antes que la iglesia sea quitada del mundo. Se manifestará el hombre de pecado cuando haga el pacto con Israel (Daniel 9:27). El firmar este pacto es la señal de que el día del Señor está por comenzar, y eso es al principio de la septuagésima semana, al principio de la tribulación. El pacto dará más seguridad de que ya la paz ha llegado. Pero la paz no durará.

Además, Pablo enseñó que el hombre de pecado no puede ser revelado hasta que se quite cierta restricción. Sin meternos en una discusión acerca de la identidad de lo que detiene, hagamos simplemente dos preguntas a los postribulacionistas acerca de lo que entienden por este pasaje.

Primero, si la iglesia va a pasar por la tribulación, y si durante ese tiempo hay multitudes que se convierten, se agregan a la iglesia y son protegidos hasta el arrebatamiento, ¿no será la iglesia una fuerza tan grande como nunca en este mundo? La iglesia ya tan grande, sellada, protegida, poderosa y preservada durante la tribulación ¿no sería tal freno al hombre de pecado que él apenas pudiera ser tan desenfrenado como las Escrituras dicen que es?

Segundo, si los tesalonicenses fueron inquietados porque pensaron que el día del Señor ya había llegado, entonces ¿cómo pudo Pablo confortarlos, asegurándoles que todavía no estaban en ese tiempo pero que lo estarían al aparecer el hombre de pecado? ¿Qué consuelo hay en asegurar a la gente que vivirá durante ese tiempo del hombre de pecado antes de que sean arrebatados?

Así, llegamos a la misma conclusión: el día del Señor principiará en cuanto se revele el hombre de pecado. Esto acontecerá al comenzar la tribulación, no al final.

LA RELACIÓN ENTRE 1 TESALONICENSES 4 Y 5

En 1 Tesalonicenses 4:13-18, Pablo procuró aliviar el temor que algunos en Tesalónica tuvieron de que los creyentes ya muertos no compartirían el reino venidero. Les aseguró que los muertos serían resucitados y los vivos cambiados en el arrebatamiento de la iglesia. No estaban informados (v. 13) aunque les había enseñado acerca de cosas futuras durante su corto ministerio entre ellos (2 Tesalonicenses 2:5).

En 1 Tesalonicenses 5:1-11 Pablo escribió en cuanto al principio del día del Señor. En un tiempo de paz y seguridad vendrá inesperada y espantosamente, con dolor (v. 3) e ira (v. 9). Mientras tanto, los creyentes deben estar alertas y sobrios. El propósito de las exhortaciones en los versículos 6, 8, 9, 10 no es que busquen señales durante la tribulación en preparación para el día del Señor al final, sino es que vivan piadosamente en vista de la tribulación venidera, de la cual escaparán (cf. 1 Corintios 15:58). Pablo dijo que ya conocían esta enseñanza (5:1). ¿Cómo pudiera ser esto? En parte de sus enseñanzas, pero más de su conocimiento del Antiguo Testamento.

En el Antiguo Testamento, se refiere al día del Señor en la misma frase unas veinte veces, muchas con referencias escatológicas. Además, un término paralelo, "los últimos días" aparece catorce veces, siempre con sentido escatológico. También, la frase "en aquel día" aparece más de cien veces y es generalmente, para las cosas futuras. En Isaías 2:2, 11-12, las tres frases, se refieren a los postreros tiempos. Por lo que Pablo tenía bastante razón al decir que sus lectores sabían acerca del día del Señor.

Pero referente al arrebatamiento no hay revelación en el Antiguo Testamento. Esta omisión de más de cien pasajes es difícil de entender si este es el primer evento en el día del Señor, como enseña el postribulacionismo. Pero si el arrebatamiento es un misterio, no revelado en el Antiguo Testamento, y si precede al comienzo del día del Señor, como enseña el pretribulacionismo, entonces, no es extraño que Pablo tuvo que informarles acerca de este evento y solamente recordarles de lo que ya sabían acerca del día del Señor.

Entonces, los postribulacionistas quieren hacer una conexión muy estrecha entre 4:13-18 y 5:1-11, mientras los pretribulacionistas lo entienden mejor viendo un contraste de ideas entre los dos párrafos.

El argumento postribulacional es así: con facilidad Pablo mueve su discusión del arrebatamiento en 4:13-18 a la discusión de la parousia en 5:1-11 porque está hablando de eventos que acontecen al mismo tiempo, no separados por siete años. Pablo usa *de* (la primera palabra griega en 5:1), una simple conectiva con un pequeño sentido de contraste, para indicar esta relación tan estrecha. Y puesto que el día del Señor no comenzará hasta la segunda venida, el arrebatamiento tomará lugar en aquel entonces también.

Los pretribulacionistas señalan que el contraste entre las enseñanzas en los dos capítulos es mucho más vivo por el hecho de que Pablo no simplemente usó *de* para empezar 5:1, sino que ocupó la frase *peri de*. Esto es muy significativo, porque en sus otros escritos, usó *peri de* para denotar un nuevo y contrastante tema. Note 1 Corintios 7:1; 7:25; 8:1; 12:1; 16:1; 16:12; y 1 Tesalonicenses 4:9 y 5:1. El argumento postribulacional, que en 4:13-18 y 5:1-11 se trata de un solo tema, pudiera ser apoyado por el uso de *de* solamente, pero está completamente anulado por el uso de *peri de*. Así, el uso pretribulacional de este pasaje es apoyado fuertemente por la exégesis. El arrebatamiento no es parte del día del Señor y por eso no puede ser postribulacional.

En resumen, la cuestión del principio del día del Señor hace una división entre el pre y el postribulacionismo. El pretribulacionismo contempla al día del Señor al principio de la tribulación por las siguientes razones:

1. Los primeros juicios (por cualquier cronología que uno ocupa) incluyen guerra, hambre y la muerte de una cuarta parte de la población de la tierra.
2. La única vez que las Escrituras mencionan paz y seguridad durante la tribulación, es al principio. Inmediatamente después de este tiempo habrán guerras, destrucción y trastornos que continuarán sin disminuir hasta que Cristo venga. Así, el día del Señor tiene que comenzar al principio de la tribulación y el arrebatamiento ocurrirá aun antes de esto.
3. La manifestación del hombre de pecado será al principio de la tribulación cuando firme el pacto con el pueblo judío.
4. El entendimiento mucho más normal del verbo en Apocalipsis 6:17 da la idea de que la ira ya ha llegado y que es continua.
5. El uso por Pablo de *peri de*, y no simplemente *de* en 1 Tesalonicenses 5:1 indica temas diferentes.
6. La paz quitada de la tierra en cuanto la tribulación principie cabe solamente dentro del pretribulacionismo.

Si el postribulacionismo es correcto, entonces tiene que proveer respuestas mucho más satisfactorias de lo que hasta ahora se ha hecho a las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo es que el día del Señor no principia con la tribulación ni en ninguna parte de ella, pero todavía comienza con los juicios de Armagedón?
2. ¿Cómo puede ser de tan corta duración el conflicto al final de la tribulación para que la iglesia sea arrebatada antes de que comience (para poder escapar de la ira) y todavía dar la vuelta y acompañar a Cristo en su regreso a la tierra a la conclusión de lo que tendría que ser una batalla muy breve?
3. La protección de la ira derramada sobre los incrédulos ¿incluye exención de los resultados de las acciones de ellos? No lo hace hoy en día. ¿Por qué lo haría en el futuro?
4. ¿Cómo pueden los juicios de ira amontonarse al final de la tribulación y evitar el problema de juicios iguales en severidad que toman lugar mucho antes en la tribulación y que caerán sobre creyentes y no creyentes?
5. ¿Cuál es la interpretación más normal del aoristo en Apocalipsis 6:17?
6. El uso de la frase *peri de* en 1 Tesalonicenses 5:1 ¿no indica realmente que el arrebatamiento no es una parte del día del Señor al final de la tribulación?

Solamente el pretribulacionismo armoniza con todas las pruebas de las Escrituras y contesta en forma satisfactoria estas preguntas.

11

¿La ira o el arrebatamiento ?

Si la ira caracteriza más que la última crisis de la tribulación entonces la iglesia (1) tiene que aguantar la ira, o (2) tiene que ser arrebatada antes de comenzar, o (3) en alguna manera tiene que ser protegida durante la tribulación.

La opción número 1 no es creída ni por los pre ni los postribulacionistas (los del arrebatamiento parcial lo creen). Los pretribulacionistas escogen la segunda, y los postribulacionistas escogen la tercera.

¿IRA O IRAS?

Para reforzar su creencia en quitar a la iglesia de la ira de la tribulación, los postribulacionistas ponen los problemas de ese tiempo en tres grupos de iras: la ira de Satanás, la ira de los hombres inicuos (la iglesia experimentará ambos), y la ira de Dios (la cual vendrá solamente al final y de la cual la iglesia será librada).

Los postribulacionistas señalan que la palabra *ira* usada en Apocalipsis es para la ira de Dios contra los malos, y la palabra *tribulación* se refiere a la persecución de los santos durante los siete años. Pero esta distinción no comprueba que la ira de Dios está limitada al mero final, ni que no incluye las actividades de Satanás, ni del anticristo, ni de los pecadores (vea Robert H. Gundry, *The Church and the Tribulation* [Grand Rapids: Zondervan, 1973], p. 49). La ira de Dios en Armagedón (Apocalipsis 19:15) incluirá las actividades de Satanás y de los demonios (Apocalipsis 16:13-14). También será derramada en los juicios de las copas que afectarán la tierra, y no solamente a los inicuos (Apocalipsis 16:1).

Los justos no pueden ser protegidos de los efectos de las iras del tiempo de la tribulación. Por ninguna cronología pueden todos los juicios de los sellos, las trompetas ni de las copas ser relegados al final de la tribulación, ni, por ejemplo, hay forma de proteger a los justos de guerras mundiales, hambres, terremotos y de la destrucción de toda hierba verde. Por cierto, sabemos que muchos justos sufrirán el martirio durante este período, de modo que no todos serán protegidos (Apocalipsis 6:10-11).

Durante la tribulación, habrá ira e iras en muchas partes, cayendo dondequiera, y afectando a todos en alguna manera u otra.

¿CUÁNDO CAERÁ LA IRA DE DIOS?

Por el momento, asúmanos como válida la distinción postribulacional entre la ira de Dios (al final de la tribulación) y otras formas de ira, juicio, y tribulación (a lo largo de ella). ¿Estará limitada la ira de Dios al final solamente?

Al contestar sí, como los postribulacionistas son obligados a hacer, entonces hay dos versículos que tienen que interpretar en modo específico. Hay que entender de Apocalipsis 6:17 que la ira de Dios (ausente de la tierra hasta este punto) está para brotar. En su uso más común, la palabra indicaría que la ira de Dios ha sido derramada en los juicios anteriores y sigue derramándose durante el juicio del sexto juicio. En otras palabras, la interpretación más

normal señala que la ira de Dios no comenzará con el sexto sello, sino con los juicios anteriores. Y por supuesto, estos acontecerán más temprano en el período de la tribulación, porque no todos pueden ser dejados al final.

Apocalipsis 15:1 declara que la última serie de plagas (juicio de las copas) termina o culmina la ira de Dios siendo derramada en la tierra. Nadie niega que los juicios de las siete copas tienen que completarse antes de que la ira de Dios se pueda terminar. La cuestión, entonces, no es: ¿Cuándo terminará la ira de Dios? La pregunta es: ¿Cuándo comenzará? Si algo se va a terminar cuando ciertos eventos tomen lugar, entonces, por medio de todos los príncipes de entendimiento, algo tiene que haber comenzado antes de aquellos eventos. Los juicios de las siete copas completan la ira de Dios; la cual, no inicia con aquellos juicios, sino tiene que haber empezado anteriormente. La ira divina no estará comenzando, sino terminando al tiempo de los juicios de las siete copas.

Pero el postribulacionista necesita que la ira de Dios ocurra solamente al final de la tribulación; de otro modo, la iglesia no se librará, ya que el arrebatamiento será la vía de escape y no tomará lugar sino hasta el final. Por lo que, tanto el rapto como la ira de Dios tienen que ser al final, y la ira de Dios no puede comenzar antes (aunque otras clases de problemas pueden surgir). Pero, ¿no anula Apocalipsis 15:1 la aserción de que la ira de Dios será limitada a la culminación de la tribulación? Tiene que comenzar en algún tiempo antes del derramamiento de estos últimos juicios. Y cualquier tiempo es demasiado para un arrebatamiento postribulacional que es un mismo evento con la segunda venida.

Gundry piensa que la interpretación pretribulacional de Apocalipsis 15:1 "excede" el sentido de *terminar o completar* (p. 48). Juzgue por sí mismo si excede o si es un entendimiento normal.

¿PROTECCIÓN Y/O TRASLADO?

La respuesta general de los postribulacionistas a la pregunta de cómo sobrevivirá la iglesia durante la tribulación es que será protegida. Más específicamente: librada de la ira divina pero sujeta a la ira de Satanás, del anticristo y de los hombres. En la actualidad, la respuesta es ambos, protección y traslado. La protección durante la tribulación entera (en caso de que la ira de Dios caiga antes del final de la tribulación, Gundry, p. 47), y el traslado al final en el arrebatamiento.

Los postribulacionistas reconocen que habrá mártires durante los siete años, lo cual significa que no todos los redimidos serán protegidos. Entonces será una protección selectiva, no una universal. ¿Cuál será la base que usará Dios para guardar a algunos y dejar morir a otros? Aparentemente, es una base más accidental que una por orden divino. Tal parece que la geografía es un factor, porque está la sugerencia de que los que estén en o cerca de Palestina tendrán mayor probabilidad de ser mártires. Pero los que escapen y sobrevivan serán arrebatados. Considerando todo, parece ser una iglesia casi destruida que será preservada para vivir hasta su traslado al cielo por el rapto.

Muchas veces esta protección selectiva es descrita como la que fue dada a Israel cuando cayeron las diez plagas sobre los egipcios. Por supuesto, Dios puede proteger y preservar la vida de cualquier persona, en cualquier tiempo y dondequiera que él elija. Israel fue protegida de las plagas que atormentaron a Egipto. Por supuesto, ellos vivían aparte, en tierra de Gosén. Durante la tribulación los santos vivirán en todo el mundo, haciendo difícil creer que ellos escaparán de los efectos de la destrucción de toda hierba (Apocalipsis 8:7-8), de la muerte de los animales en el mar (Apocalipsis 8:9), de la amargura de los ríos y las fuentes de

agua (Apocalipsis 8:10-11).

De esta manera, la contestación postrribulacional es: algunos sufrirán martirio, algunos serán protegidos, y todos los que sobrevivan serán arrebatados. La protección es parcial; el arrebataamiento (de sobrevivientes) total. En otras palabras, en la tribulación, la iglesia experimentará ambos, la ira (a lo menos la ira de Satanás y los hombres, las cuales matarán a algunos) y el arrebataamiento (de todos los que vivan hasta el final).

LA PROMESA DE APOCALIPSIS 3:10

"Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra." Los postrribulacionistas tienen dificultad al no interpretar esta promesa literalmente. Uno dice que "no tiene que ser una promesa de traslado de la mera presencia física de tribulación. Es una promesa de preservación y liberación en y durante las tribulaciones" (George E. Ladd, *The Blessed Hope* [Grand Rapids; Eerdmans, 1956], pp. 85-86). Más en particular, la frase "yo también te guardaré de la hora" (*tereso ek tes horas*) está analizada minuciosamente para sostener un arrebataamiento postrribulacional después de la preservación durante la tribulación. A "de" (*ek*) se le asigna el sentido "afuera desde adentro", o "emerger", para indicar que la iglesia estará en la tribulación y luego saldrá de ella al final. "Guardaré" (*tereso*) se entiende "Yo protegeré", otra vez indicando que la iglesia será protegida en la tierra durante la tribulación. El postrribulacionista entiende que esta promesa quiere decir que la iglesia será preservada durante los siete años y luego saldrá de ellos al final en un arrebataamiento segunda venida postrribulacional.

Pero recuerde que, en su mejor forma, la protección será parcial y selectiva. Pues, tan sólo de la ira de Satanás y del anticristo muchos santos morirán y *en ninguna manera* experimentarán la promesa de Apocalipsis 3:10 si el tiempo de prueba mundial se refiere al período entero de la tribulación. Pero, algunos postrribulacionistas dicen que la hora de prueba es solamente la crisis final de los siete años y ellos entienden que la promesa significa que la iglesia será arrebatada inmediatamente antes de los últimos juicios y así será protegida por medio del traslado.

Pero note que el postrribulacionista está metido en una contradicción. Si la promesa quiere decir ser guardado por todo el período, entonces es una promesa que se cumplirá selectiva y parcialmente. Si la promesa se relaciona con tan sólo la crisis final, entonces a la iglesia *no* se le promete la protección durante los casi siete años enteros previos a este última crisis. La promesa se relacionaría únicamente con el arrebataamiento al final de la tribulación. Esto está más de acuerdo con la interpretación postrribulacional acerca del comienzo del día del Señor. Pero, observe que esa interpretación explica que la promesa significa lo mismo que los pretribulacionistas creen - liberación por el arrebataamiento, no por medio de la protección. La diferencia es en cuanto al tiempo de esa liberación.

Los postrribulacionistas dicen que "de" (*ek*) se refiere a la protección de la iglesia durante la tribulación. Los pretribulacionistas entienden preservación por estar ausentes de ella. Una es una protección interna (viviendo en la tribulación); la otra es una protección externa (estando en el cielo durante ese tiempo). ¿Cuál es el sentido para "de" (*ek*)?

La respuesta es cualquiera, si considera la preposición sola. Pero, para el record, permítame decir que *ek* denota una posición afuera de algo. No significa una posición anteriormente adentro y luego una salida de adentro.

La interpretación pretribulacional de *ek* se basa en muchos otros versículos que no tienen nada que ver con el arrebatamiento. Proverbios 21:23 dice: "El que guarda su boca y su lengua, su alma guarda de angustias". Guardar su boca y su lengua no es el medio de protegerse en tiempo de angustia; sino, es el modo de escapar de problemas futuros. En la traducción griega de los Setenta, *ek* indica una preservación externa, no interna. Se usa *ek* también en la misma manera de protección externa en Josué 2:13 y en Salmo 33:19; 56:13. De igual modo, en el Nuevo Testamento, *ek* claramente tiene el mismo sentido. Según Hechos 15:29, se les pidió a los creyentes gentiles a guardarse *de* ciertas costumbres que eran ofensivas a los creyentes judíos. La única manera en que pudieron hacerlo era absteniéndose completamente de esas costumbres. Tenían que retirarse, no protegerse en alguna manera mientras practicaban esas cosas. Santiago 5:20 nos dice que si uno hace volver al pecador de su estado caído, él se salvará *de* la muerte física. No hay manera que *ek* pudiera decir que el pecador será protegido en medio de la muerte física y luego salir para alguna forma de resurrección. El se escapará de una muerte prematura por estar exento de ella. (Para una discusión excelente sobre este y otros puntos relacionados con Apocalipsis 3:10, vea Jeffrey L. Townsend, "The Rapture in Revelation 3:10", *Bibliotheca Sacra*, July 1980, pp. 252-66).

La misma frase, *guardar de*, aparece en Juan 17:15: "No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal". Los postribulacionistas señalan que esta promesa está cumplida, no por quitar a los creyentes del mundo, sino por protegerlos de Satanás mientras viven en la tierra. Por lo que los creyentes vivirán durante la tribulación pero serán guardados de la ira.

Pero tal analogía no contesta la pregunta básica: ¿Cómo son guardados los creyentes del poder de Satanás? Por supuesto que no es por quitarlos de este mundo, pero un traslado sí está involucrado. Pablo lo describió así: "El cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo" (Colosenses 1:13). Juan dijo lo mismo cuando escribió: "el maligno no le toca" (no puede agarrar al creyente, 1 Juan 5:18). Los creyentes han sido trasladados de un reino (de Satanás) a otro (de Cristo), y así es que somos guardados del maligno.

Pero, la promesa de Apocalipsis 3:10 no solamente garantiza de que somos guardados de las angustias de la tribulación, sino también de que somos guardados de ese período. La promesa no es: "Yo te guardaré de los problemas". Es: "yo le guardaré de la *hora* de las pruebas". Los postribulacionistas hacen de menos la palabra "hora" (Gundry, p. 59) por insistir que "hora" significa las experiencias de un período de tiempo pero no el tiempo mismo. En otras palabras, la iglesia pasará por el tiempo, pero no experimentará (algunos de) los eventos. Pero, si los eventos de la tribulación son mundiales y directamente e indirectamente afectan a todos, ¿cómo puede la iglesia estar en la tierra y escapar de esta experiencia? Si nuestro Señor hubiera sido guardado de la hora de su sacrificio expiatorio (Juan 12:27) por vivir durante ese tiempo sin experimentar los eventos de su pasión, no habría una expiación.

Claro, es posible vivir durante un tiempo y no tomar parte en todos los eventos (como estar presente en una función social y perderse de algunas de sus actividades), pero no es posible perder el tiempo sin perder también los eventos.

En resumen, los postribulacionistas no enseñan claramente el sentido de la promesa de Apocalipsis 3:10. (1) tal parece que para algunos significa protección (para algunos creyentes quienes escapan del martirio durante la tribulación) y después el arrebatamiento al final. (2) Para otros quiere decir la protección de la crisis final (la cual incluye Armagedón y la "calma" de paz y seguridad que supuestamente la precede) por medio del arrebatamiento justamente

antes de la última crisis. (3) Algunos dicen que la iglesia vivirá durante Armagedón, será guardada durante ese tiempo, y saldrá (¿todos los creyentes sin daño?) en el arrebatamiento segunda venida. Una cosa está clara para los postribulacionistas: este versículo indica que habrá liberación antes de que comience la tribulación.

Pero tan clara es la promesa. "Yo . . . guardaré de la hora de la prueba". No de cualquier persecución, pero sí del tiempo venidero que afectará a todo el mundo. (La única manera de escapar de esta prueba mundial es no estar en el mundo). Y no sólo de los eventos, sino del tiempo. Y la única manera de escapar del tiempo cuando los eventos tomen lugar es no estar en un lugar donde pasa el tiempo. El único lugar que cumple estas cualidades es el cielo.

Probablemente una ilustración ayudará a poner la promesa en una forma clara y sin complicaciones. Como profesor, tengo frecuentemente que hacer exámenes. Supongamos que anuncio a la clase que voy a dar una prueba en tal día a la hora regular. Entonces, digo: "Quiero hacer una promesa a los estudiantes cuyas calificaciones en el semestre hasta ahora es de 10". La promesa es: "Le guardaré de la prueba". Si dijera yo nada más como explicación, pienso que los estudiantes con 10 estarían perplejos en cuanto a la promesa. "¿Quiere decir que tenemos que escribir el examen o no?" preguntarían. Y para estar seguro, pienso que llegarían al tiempo señalado porque no entendieron claramente lo que yo dije.

Ahora, yo puedo mantener mi promesa a los estudiantes de 10 en esta manera: reparto el examen a todos, y doy a los buenos estudiantes una hoja con las respuestas. Ellos escribirían la prueba pero en realidad estarían guardados de ella. Pasarían por el tiempo de la prueba pero no sufrirían por el examen. Eso es postribulacionismo. Protección mientras aguantan.

Pero si dijera yo a la clase: "Voy a dar un examen la semana entrante. Quiero hacer una promesa a todos los estudiantes que han sacado 10. Les guardaré de la *hora* de la prueba". Yo pienso que los buenos estudiantes no pasarían tiempo discutiendo si tenían que estar presentes en la clase o no. Entenderían claramente que ser guardado de la hora de la prueba les hace exento de estar presentes durante la hora. Esto es pretribulacionismo, y este es el sentido de la promesa de Apocalipsis 3:10. Y la promesa vino del Salvador resucitado quien es él mismo libertador de la ira venidera (1 Tesalonicenses 1:10).

Índice de texto bíblicos

Libro	Pag.	Sofonias	Pag.
Exodo		1:14-18	80
15:13, 16, 17	47		
Josué		Zacarías	
2:13	102	8:5	61
		12:3	86
		12:10	66
Job		13:8	67
19:25	25	14:2	86
		14:11	62
Salmos		14:16	73
2:2	49		
33:19	102	Mateo	
56:13	102	24:22, 24, 31	49
85:8	49	24:27	35
		24:30	58
Proverbios		24:40	64, 65, 69, 71, 73
21:23	102	25:34	63
		25:31-46	43, 65, 72, 74
Isaías		25:32	73
2:2, 11, 12	91	25:34	62
2:12-19	80	25:35-40	75, 77
4:1	80	25:41-46	30
9:6	74		
24	50	Lucas	
13:6-13	80	17:34-37	71
19:23-25	80	17:36	77
19:24,25	64	17:37	72
26:19	25		
42:1	50	Juan	
45:1,4	50	5:26-29	25
65:20	61	5:28, 29	74
		12:27	104
Jeremias		14:1-3	18, 26, 42
30:7-9	80	14:3	71
46:10	80	16:13, 33	18, 20, 21
		17:15	113
Ezequiel		19:16	71
20:33-44	30, 43, 67		
30:3	80	Hechos	
		2	24
Daniel		8:39	23
9	52	15:29	102
9:24	51	17:31	17
9:25,-27	29		
9:27	89	Romanos	
10:13	24	1:18	83
		8:36	21
Joel		11:26	67
1:15	80	11:26, 27	66
2:1-11	80		
		1Corintios	
		1:2	49
		1:7	36

1Corintios **Pag.**

7:1, 25	92
8:1	92
12:1	92
15:15, 58	18
15:51	27
15:51-54	25
15:51-58	42, 52
15:52	12, 24
15:58	91
16:1, 12	92

2 Corintios

11:2	48
12:2-4	23

Efesios

3:3-6	50
-------	----

Colosenses

1:13	113
1:26	50
3:12	50

1 Tesalonicenses

1:10	45, 106
4:9	92
4:13	18
4:13-18	23, 42, 90, 92
4:15	35
4:16	24
4:16-18	49
5:1	92, 93, 94
5:1-11	91, 92
5:2	87
5:2, 3	31, 32, 33, 81, 85, 86
5:6	18
5:9	45
5:11	18

2 Tesalonicenses

1:5-10	39
1:7	36
2:1-3	89
2:5	91
2:8	38
4:13-18	52

1Timoteo

3:16	51
5:21	50

2Timoteo

4:8	37
-----	----

Tito

2:13	18, 37
------	--------

Santiago

5:20	Pag. 103
------	----------

1Pedro

1:7	36
4:13	36

1 Juan

2:18	44
5:18	103

Apocalipsis

1:9	49
3:10	18, 29, 32, 33, 100, 101, 103, 104, 106
4:4	47
6:9, 13, 14	87
6:9-11	45
6:10, 11	96
6:11	62
6:17	83, 85, 93, 97
7	63
7:1-8	68
7:4, 9, 14	62
8:7, 8	99
9:10, 18	87
10:7	51
11:15	12
12:9, 13	29
12:17	49
13:7	49
13:7,10	47
13:15	62
14:9-11	68
14:12-13	49
15:1	97, 98
16	56, 81
16:1, 13, 14	96
16:6	47
16:10, 14, 20, 21	87
16:14	80, 86
17:6	47
18:24	47
19:7, 9	48
20:1-6	8
20:4	51, 52
20:7-9	62
20:8	61
20:11-15	74